



**ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO DE SEGURIDAD DEMOCRÁTICA  
EMPLEADO POR ÁLVARO URIBE VÉLEZ ENTRE LOS AÑOS 2002-2010**

**NILTON ALEXIS PARDO ARBOLEDA**

**SAMUEL ANDRÉS GALVIS ARIAS**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS**

**CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

**COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO**

**BELLO**

**2017**

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradecemos al docente Andrés Sánchez, sus asesorías fueron claves para la estructura y redacción de este trabajo, con toda certeza podemos afirmar que gracias a él reforzamos nuestros conocimientos de escritura; a Susana Torres, quien a pesar de no estar presente en el proceso de investigación, su conocimiento teórico y amistad son de gran valor para esta tesis; por último, pero no menos importante, a la profesora Natalia Restrepo por su ayuda desinteresada y oportuna, sin ella este trabajo de grado no hubiese sido posible.

### **AGRADECIMIENTOS POR PARTE DE SAMUEL GALVIS**

Todos mis agradecimientos se lo merece mi madre Adriana María Arias Chalarca, quien siempre estuvo presente en cada etapa significativa de mi vida; sin su apoyo, cariño y buenas energías hubiese sido imposible poder realizar este trabajo investigativo y ser profesional de la comunicación.

### **AGRADECIMIENTOS POR PARTE DE NILTON PARDO**

Agradezco a mi abuela, Ana Adelfa Arboleda por los años más felices que he tenido junto a alguien, jamás me sentí tan amado por alguien como por ella. A la profesora Pilar Rave quien marcó mi estadía en la universidad con su pasión y amor por la enseñanza y es merecedora de mi admiración y cariño, pero sobre todo a mi Señor Jesucristo por su salvación, gracia y amor.

*Soli Deo Gloria.*

**ÍNDICE TEMÁTICO**

<b>PÁGINAS PREELIMINARES.....</b>	<b>1</b>
<b>RESUMEN Y PALABRAS CLAVE .....</b>	<b>4</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>5</b>
<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>8</b>
<b>PLANTEAMIENTO.....</b>	<b>9</b>
<b>JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>13</b>
<b>ESTADO DEL ARTE .....</b>	<b>16</b>
<b>MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>20</b>
<b>ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO .....</b>	<b>20</b>
<b>RETÓRICA .....</b>	<b>23</b>
<b>POLÍTICA DE SEGURIDAD DEMOCRÁTICA .....</b>	<b>27</b>
<b>METODOLOGÍA .....</b>	<b>30</b>
<b>RESULTADOS DE ANÁLISIS .....</b>	<b>33</b>
<b>PRIMER DISCURSO.....</b>	<b>33</b>
<b>SEGUNDOS DISCURSO.....</b>	<b>47</b>
<b>ANÁLISIS DEL LOGO Y ESLOGAN DE LA CAMPAÑA URIBE PRESIDENTE 2002..</b>	<b>59</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>64</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>67</b>

## **Análisis Crítico del Discurso de Seguridad Democrática empleado por Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002–2010**

**Resumen:** El presente trabajo nombrado Análisis Crítico del Discurso de Seguridad Democrática empleado por Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002-2010, se centra en identificar las características principales del discurso de Seguridad Democrática del exmandatario, además de analizar el eslogan y logo de su primera campaña presidencial, mediante la técnica del Análisis Crítico del Discurso (ACD) desarrollada por el profesor Teun A. van Dijk; esta se enfoca primordialmente en cómo a través del mensaje discursivo se mantienen las estructuras de poder y controlen la sociedad, asimismo estudia cómo las ideologías de los textos públicos o políticos se extienden en la sociedad, convirtiéndose en parte integral de la identidad colectiva de una nación. Como ocurrió con la política de Seguridad Democrática (SD), uno de los pilares principales de la presidencia de Uribe Vélez; esta se caracterizaba por la lucha radical, física y verbal, en contra de grupos guerrilleros y narcotraficantes colombianos. Aceptado por algunos debido a la rudeza y poca sutilidad en sus palabras, criticado por otros acusando su jerga simplista y demagoga; es indiscutible que esta figura política marcó un antes y después en la historia colombiana, siendo el primer mandatario reelegido por voto popular contando con la mayor popularidad de los últimos años.

**Palabras clave:** Análisis Crítico del Discurso, Seguridad Democrática, Álvaro Uribe Vélez, Discurso Retórico, Demagogia.

## INTRODUCCIÓN

El discurso es la herramienta por excelencia que embarca todas las técnicas aprendidas por el ser humano para desarrollar un mensaje y transmitirlo con efectividad para que este trascienda de la palabra al llamado de la acción; pues para la elaboración de este se requiere plenos conocimientos lingüísticos, análisis del público al cual se transmitirá dicho mensaje y especialmente un tema central que despierte el interés y empatía del auditorio objetivo.

Gracias al discurso, diversas figuras públicas importantes en la historia han podido cumplir sus metas ambiciosas; como las atrocidades ocasionadas por el mensaje de la supremacía racial de Adolf Hitler, y el mensaje de lucha pacifista de Nelson Mandela al pueblo de Sudáfrica; han causado interés en el público exterior al contexto en el cual fue dado dichos discursos, llegando a tener relevancia en la época actual.

Con los ejemplos anteriormente dados, se puede notar que la herramienta del discurso es utilizada con frecuencia en el ámbito político, pues este es el principal instrumento que deben saber utilizar los dirigentes para mantener vivo el espíritu de lucha de su pueblo o en caso contrario, mantenerlos subyugados en el régimen establecido.

Debido a que el discurso es utilizado con frecuencia por los políticos para manipular el pueblo, es necesario que este cuente con una técnica que le permita la indagación y el análisis de los verdaderos objetivos que tiene el mensaje transmitido por las figuras públicas; por esta razón existe el Análisis Crítico del Discurso (ACD) que no sólo se centra en la indagación de lo político, sino en la solución de problemáticas sociales y añadir avances teóricos que puedan ser de utilidad para generaciones futuras (van Dijk, 1999, p. 24).

Hablando en contexto, la República de Colombia se caracteriza por ser una nación democrática, que sólo ha tenido una dictadura liderada por el General Gustavo Rojas Pinilla en 1953, hasta 1957; exceptuando este hecho histórico, los colombianos han tenido en sus manos la labor de elegir a sus líderes y representantes, por ello en este país se presencian discursos que abogan especialmente en el sentimiento del colombiano común con el fin de conseguir mayor número de adeptos.

Colombia al ser un país de principios y valores tradicionales, poblada mayoritariamente por personas de estratos socioeconómicos bajos y con alto índice de deserción escolar, hace que el pueblo colombiano sea vulnerable ante el mensaje demagógico de los mandatarios de esta nación, dado a esta problemática es común presenciar en los discursos presidenciales palabras enaltecidas para la sociedad colombiana, pero carentes de buena intencionalidad para el pueblo.

Este es el caso del expresidente y actual senador de la República de Colombia Álvaro Uribe Vélez, quien en su largo periodo presidencial (2002 – 2010) se caracterizó por poseer habilidades discursivas sobresalientes, como su estilo explícito para expresar su sentir y la pasión notable cuando enuncia al país que gobernó, dichas características hasta la actualidad han sido exaltadas de tal manera que convirtieron a este personaje público en una de las figuras más importantes de la historia política colombiana, tanto por sus consideradas “buenas políticas” implementadas a lo largo de su vida política, como el repudio y desconfianza que ha causado en la sociedad nacional e internacional.

Este fenómeno político en Colombia es sumamente interesante, pues gracias a los discursos del expresidente Álvaro Uribe Vélez esta nación ha tenido infinidad de cambios sustanciales en la estructura gubernamental colombiana, gracias a esta personalidad del ámbito

público se han dado alguno de los debates más importantes para este país, tanto en su periodo presidencial como en su actual cargo de senador; no obstante, es extraño descubrir, cómo dichos discursos emblemáticos no han sido estudiados y analizados desde la perspectiva crítica académica.

Debido a las pocas investigaciones halladas que engloben adecuadamente el mensaje que ha transmitido el exmandatario Uribe Vélez; el presente trabajo aplicará la técnica del ACD a dos importantes discursos realizados en el mismo entorno y temática, siendo la Asamblea de las Naciones Unidas y la Política de Seguridad Democrática respectivamente; con la diferencia de que los dos discursos analizados se ubican en distintos años del período presidencial de Uribe Vélez (el primero en 2002 y el segundo en 2006). Además, analizará el eslogan y logo de su campaña presidencial de 2002 para identificar la relación entre ésta y los discursos anteriormente mencionados.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general**

Identificar las principales características del discurso de Seguridad Democrática, empleado por el expresidente Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002-2010.

### **Objetivos específicos**

- Reconocer el impacto social que provocó el discurso de la política de seguridad Democrática empleado por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002–2010.
- Aplicar la metodología del Análisis Crítico del Discurso en los argumentos que empleó el ex presidente Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002–2010 para su política de Seguridad Democrática.
- Analizar las principales características semióticas de signo que se pueden ver en el logo–símbolo de la campaña presidencial de Álvaro Uribe Vélez que ayuden a observar la similitud con el discurso de seguridad Democrática usado entre 2002–2010.



## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la historia de la humanidad el discurso ha jugado un papel preponderante para la comunicación, además es uno de las herramientas más importantes de la actividad política; por lo tanto es inverosímil imaginar cualquier actividad comunicativa sin la existencia del discurso. Por esta razón es de importancia estudiar dicho fenómeno, especialmente en el ámbito político ya que en este se encuentran diversos ejemplos, tanto lingüísticos, como ideológicos, que son de gran relevancia para la comunidad académica.

En la antigua Grecia, Aristóteles consideraba la retórica (las propiedades del discurso) como un arte digno de admiración ya que este requería de cinco fases fundamentales para su buena realización: 1) *inventio* (la idea general), 2) *dispositio* (postura al recitar el discurso), 3) *elocutio* (vocalización de las ideas), 4) *memoria* (aprendizaje del discurso), 5) *pronuntiatio* (representación o locución del discurso) (Paglialunga, 2001, p 23).

Latinoamérica en esta era posmoderna ha sufrido grandes cambios sociales influenciados por la habilidad retórica de las figuras políticas, quienes representan la ideología dominante en una Nación. Como ejemplo están las diversas revoluciones ocasionadas por el descontento con el régimen dictatorial y totalitario que enajenaba a la población de varios países del centro y sur de América, en su mayoría las ideas empleadas por medio de la retórica de estos líderes políticos revolucionarios son de inclinación izquierdista ya que buscan la liberación e igualdad del pueblo.

Visto de este modo, la República de Colombia es un país especial debido a que es uno de los pocos de Latinoamérica en no sufrir una revolución que permitiera la entrada de un sistema gubernamental de izquierda, predominando así un sistema político conservador y de derecha. Dado a que este país tuvo escasa representación política de izquierda, y además esta no obtenía

la confianza necesaria del pueblo colombiano para ser relevante a nivel gubernamental, permitió que las vertientes más extremistas, como la ultraderecha se mantuviesen en el poder en las últimas décadas. Esta última ideología fue liderada por Álvaro Uribe Vélez entre finales de la década del 90 y principios de la década del 2000. Este abanderado de la patria a través de sus discursos logró alzarse con el poder presidencial entre 2002 y 2010 y fundar una ideología política que llevó su nombre. Así el *Uribismo* marcó una época en la política colombiana, tanto así que los bandos ideológicos políticos de este país empezaron a dividirse no entre derecha e izquierda (como solía hacerse), sino entre Uribistas y Antiuribistas. Esta división surgió principalmente del discurso anti-guerrillero realizado por el exmandatario Álvaro Uribe Vélez, el cual está conformado no sólo por su retórica, también por la ruda simbología que se ha creó por medio de su imagen, que gracias a esta consiguió rápidamente adeptos que lo siguieron como un líder.

El discurso de Álvaro Uribe surge motivado principalmente por enfrentar las fuerzas guerrilleras colombianas, que por décadas fueron una de las principales problemáticas que agobiaban al pueblo colombiano, incluso antes que iniciara el mandato de Uribe, Colombia había salido de un fallido proceso de paz con su principal guerrilla, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Así que, caracterizado por un discurso fuerte y directo en contra de las FARC, en pro del combate armado y en búsqueda de la erradicación de los demás grupos armados guerrilleros, empleó en su discurso la política de Seguridad Democrática.

Cabe resaltar que la posición radical de Álvaro Uribe contra las guerrillas colombianas, especialmente las FARC, se debe en buena parte por el asesinato de su padre Alberto Uribe Sierra el 14 de junio del año 1983, presuntamente a manos de tres integrantes del grupo delictivo anteriormente nombrado, quienes emprendieron un ataque con armas de fuego en la hacienda

Guacharacas, ubicada en el municipio de San Roque (Antioquia). Este hecho marcó para siempre las inclinaciones políticas Uribe Vélez<sup>1</sup>.

El momento histórico del país jugó un papel importante para que Uribe Vélez se alzara, teniendo en cuenta el recrudecimiento del conflicto armado y la esperanza que el entonces candidato presidencial daba con su discurso de seguridad. Este marcaría un antes y un después en la historia de la República de Colombia, ya que el país adoptaría su figura presidencial como una especie de símbolo heroico que representaría el futuro bienaventurado de la Nación más allá de ser el supremo mandatario entre los años 2002 y 2010. Dicha postura tuvo que ver con el aumento del mercado privado y la desaparición de algunas fuerzas armadas al margen de la ley.

El discurso de Seguridad Democrática utilizado por Uribe Vélez se caracterizó por ser un pilar en sus campañas políticas, en sus intervenciones como candidato presidencial –tanto para las elecciones de 2002 como para las de 2006–, en los consejos comunitarios, en sus alocuciones, en la defensa de su gobierno y lo que esta genera en la “confianza inversionista” ante el gremio empresarial. Es tal el éxito del discurso de Uribe Vélez que el paradigma político en Colombia dejó de lado la guerra entre conservadores y liberales para centrarse en la de *Uribistas* con *Antiuribistas*.

La Seguridad Democrática aparece entonces como objeto de estudio debido a su relevancia en la política colombiana, teniendo en cuenta el tiempo que ha permanecido como una ideología política, que aún perdura incluso aunque su máximo exponente Álvaro Uribe Vélez saliera del Palacio de Nariño. Este pilar discursivo es afín a la metodología del Análisis Crítico del Discurso (ACD), ya que no sólo se enfoca en el contenido sino también en la forma. Debido a lo anterior mencionado, la polarización es una de las razones más importantes para estudiar la

---

<sup>1</sup> Revista Semana, 2014.

Seguridad Democrática ya que se debe entender cuáles son las características o postulados que han dividido a un país por más de catorce años; y cómo Álvaro Uribe Vélez la expuso en dicho tiempo.

El análisis del discurso sobre Seguridad Democrática logrará una comprensión de ese pilar retórico reconociendo las características y formas empleadas para expresar dicha ideología no solo desde el estudio de las palabras sino también desde la imagen de su exponente.

Igualmente, analizar el discurso de seguridad democrática ayudará a comprender en parte la situación actual de la polarización del poder en Colombia; escenario político que llevó a formular la siguiente pregunta problematizadora: **¿Cuáles son las principales características del discurso de Seguridad Democrática que empleó el expresidente Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002 y 2010?**

## JUSTIFICACIÓN

La República de Colombia es una nación que ha sufrido diversos conflictos desde la independencia de La Nueva Granada frente a España; la mayoría de éstos fueron alentados por discursos revolucionarios que buscaban tanto el poder político del país como su evolución o cambio drástico, principalmente constitucional. Doscientos años después de liberarse de las ataduras colonialistas, pasaron discursos religiosos mayormente de la Iglesia Católica, discusiones entre centralistas y federalistas; entre conservadores y liberales; y, posteriormente, el discurso de Seguridad Democrática que abogó por el cambio de paradigma en las políticas colombianas.

América Latina ha sido blanco de varios líderes políticos que con sus discursos han gozado de alta popularidad mientras fueron gobernantes en sus respectivos países, desde Chávez, Correa, Néstor Kirchner hasta Lula Da Silva fueron en su momento políticos carismáticos que tuvieron un apoyo inquebrantable de su pueblo, sin embargo esta ola de gobernantes “populares” que se tomaron esta parte del mundo, en su mayoría fueron de corrientes izquierdistas, mientras que el caso de Colombia es distinto, el presidente más popular de los últimos tiempos fue Álvaro Uribe Vélez quien, al igual que los anteriores, gozó de una popularidad exorbitante a costa de su discurso, pero no de izquierda sino de derecha, no basado en los lemas de la injusticia social sino más bien en la seguridad y tranquilidad de los habitantes de su nación.

Así pues, este trabajo considerará de gran importancia el impacto que ha generado en el pueblo colombiano el discurso de Seguridad Democrática utilizado por el expresidente Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002 y 2010, dejando en evidencia las consecuencias del mismo; como ejemplo, encontramos la polarización política que se generó en la República de Colombia

desde que este político asumiera el poder presidencial, gracias al discurso anteriormente mencionado, posicionando la Política de Seguridad Democrática en la máxima prioridad de su primer periodo como supremo mandatario de este país. Además, en tiempos de un diálogo de paz entre las Fuerzas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC–EP) y el Estado colombiano, es más que necesario traer al escenario académico y social este discurso que ha tenido gran protagonismo en ese conflicto de más de cincuenta años.

La política y la retórica son uno de los temas en los que la academia en Colombia no han tenido gran relevancia en los últimos años, al menos cuando se trata de temas que han causado tanto impacto en la vida nacional y que son tan bastos a la hora de examinarlos; en este caso el discurso de Seguridad Democrática de Álvaro Uribe Vélez. Es por esto que el presente trabajo es de suma importancia y actualidad, no solo para la comunidad académica, sino también para el pueblo colombiano en general ya que se está tratando un discurso que posicionó al político anteriormente nombrado en la presidencia de la República por ocho años y que aún crea debates en la realidad política nacional e internacional. Debates como el plebiscito que dará la posibilidad a los colombianos de votar si están o no de acuerdo con la finalización del conflicto con las FARC mediante el diálogo y no mediante la aniquilación militar.

Otro de los aspectos importantes que tiene este trabajo es que pretende analizar no solo el discurso sino también tener en cuenta al expositor del mismo, habida cuenta que un mandatario que gozó de la mayor popularidad-aceptación de la historia del país marca un antes y después en la historia, como Chávez en Venezuela o Castro en Cuba, aunque con ideologías diferentes, sus pilares fueron el discurso y la construcción de una imagen política popular, esta última también será objeto de análisis desde lo simbólico.

Como aporte a las ciencias sociales, este trabajo investigativo servirá como un análisis

detallado de las características principales del discurso de Seguridad Democrática, desde aspectos lingüísticos y semióticos, y desde políticas y leyes legitimadas por medio de este pilar fundamental en la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002–2010) ya que como se mencionó , se conocen las secuelas ocasionadas por el exmandatario pero se desconoce la forma en que emergió en la política pública de nuestro país.

El resultado final de este trabajo se verá plasmado en un artículo investigativo, además de contar con un vídeo expositivo, mostrando los hallazgos obtenidos del Análisis Crítico del discurso de Seguridad Democrática, el cual incluirá aspectos importantes como la gestualidad empleada en la locución pública del discurso, y el manejo de la imagen del expositor (Álvaro Uribe Vélez), tanto su presentación personal, cómo los íconos creados por medio de su figura emblemática que hasta el día de hoy han sobrevivido al pasar del tiempo, por ejemplo: el logo del Centro Democrático.

## ESTADO DEL ARTE

Encontrar material bibliográfico sobre el análisis crítico del discurso (ACD) no fue algo complicado, debido a la gran cantidad de estudios de caso en el que se utiliza esta técnica de investigación; sin embargo, la búsqueda bibliográfica en el tema de Seguridad Democrática sí fue todo un reto debido a que existen pocos trabajos que mencionen el tema, además de que todavía se discute este concepto en los ambientes académicos; por eso, una de las intenciones en esta búsqueda fue observar la aplicabilidad de la técnica ACD en estudios de caso.

Otro propósito en la búsqueda fue escoger monografías que se enfocaran en el discurso de forma política, con el fin de observar patrones de trabajo que le sirviesen a esta investigación como la monografía de Alexandra Álvarez e Irma Chumaceiro que se encargó de estudiar los discursos de reelección del expresidente de Venezuela (Hugo Chávez) y el expresidente de Colombia (Álvaro Uribe Vélez) como se verá más adelante.

Uno de los recursos más importantes para esta investigación fue el artículo realizado por Hernán Fair titulado *Análisis político del discurso de Ernesto Laclau: una propuesta para la investigación social transdisciplinaria*, ya que éste trabajo trata dos de las temáticas del nuestro, es decir el discurso y el análisis del mismo desde una perspectiva política. Se diferencia en que no se aplica la metodología ACD.

Este trabajo tuvo como objetivo “construir una metodología rigurosa que sirviese para llegar a un análisis del discurso político [y así] contribuir a la construcción de un programa de investigación social sobre la teoría de la hegemonía desde nuestra región” (Fair, 2015, p 199). En el transcurso de la construcción de la metodología, el autor notó la necesidad de acudir a diferentes disciplinas de las ciencias sociales, tales como: semiótica social, psicología social y teoría neomarxista entre otras. Hecho curioso debido a que el Análisis Crítico del Discurso



(ACD) tiene esa misma esencia interdisciplinaria marcada por la teoría neomarxista.

Uno de los aspectos destacables de este artículo, es el amplio conocimiento sobre el concepto de la hegemonía, que nos permite comprender de una forma más profunda el objeto de principal de estudio del ACD, es decir, “el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político” (Van Dijk, 1999, p. 23) lo cual se relaciona con la teoría hegemónica desde el discurso político.

Por otra parte, el trabajo de Alexandra Álvarez e Irma Chumaceiro titulado *El discurso de investidura en la reelección de Uribe y de Chávez* (2009), fue revelador en varios sentidos, principalmente por esclarecer la importancia que tiene para un presidente y su país un discurso de posesión –nuestro trabajo tomará el discurso de posesión del expresidente Uribe Vélez, en nuestro caso su primera presidencia y no su segunda como el trabajo de Álvarez y Chumaceiro–.

En segunda instancia este trabajo mostró la aplicación de la metodología del análisis crítico del discurso (ACD) lo que significó una guía para nuestra investigación, en el sentido de entender la forma estética de llevar la metodología a cabo.

Esta monografía nos dio ejemplo de cómo mantener la delgada línea entre un análisis – que conlleva subjetividad- y el respeto por los realizadores de los discursos, en este caso los expresidentes Chávez y Uribe Vélez.

Por otra parte, el trabajo de Claudia Carillo titulado *Análisis del discurso de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006) bajo una lógica neopopulista* (2010), nos ayudó a conocer más a la persona objeto de estudio de nuestro trabajo investigativo porque lo abordó sus características desde una perspectiva neopopulista.

Si bien este trabajo le dio una breve mirada al tema de seguridad democrática, no se

enfocó en este de manera directa, sino que lo mostró como plataforma discursiva de Uribe Vélez lo cual dista de los objetivos de nuestro trabajo, sin embargo, nos dio un panorama más amplio del tema lo que supone un mejor análisis en nuestro trabajo debido a que los conocimientos adquiridos aquí nos ayudan a no caer en la desviación temática que podría ocurrir si no se conoce bien la seguridad democrática.

Uno de los aspectos más destacables de este trabajo de investigación es que para este escrito sea atractivo a la lectura, debemos clarificar los conceptos tanto como sea posible debido a la interdisciplinariedad del ACD, lo que Carrillo hace muy bien en su trabajo.

Desde el ámbito de la semiótica, el trabajo titulado *El eslogan político español en la campaña de elecciones generales de 2008* (2011), nos clarificó el concepto de eslogan en la política, siendo este un objeto indirecto de estudio de nuestro trabajo; además de evidenciar el uso del eslogan como una herramienta persuasiva y consecuente de un discurso, en nuestro caso el de Seguridad Democrática. Adicional a esto, pudimos inferir por medio de los conceptos utilizados en este trabajo que hay una estrecha relación entre el eslogan en una campaña política y la imagen del que se lanza en la campaña lo cual en Uribe Vélez es evidente mediante el ACD.

Esta información recolectada fue reveladora e idónea para guiarnos en la realización de nuestro trabajo, además de ampliar el panorama en el tema del discurso enfocado en la política. También suplió dudas conceptuales sobre todo en el ámbito del eslogan y las campañas políticas.

Para finalizar, fue muy importante ver en los estudios de caso diferentes formas estéticas de aplicación de las teorías afines al análisis crítico del discurso ya que observamos cierta originalidad de los autores. Del mismo modo, podemos resaltar que aunque hay algunos trabajos enfocados en el discurso de Álvaro Uribe Vélez, ninguno es muy similar al propuesto por nosotros en al menos dos sentidos. El primero es que nuestro trabajo se enfocará en sus dos

períodos presidenciales con un tema en específico (la seguridad democrática) aplicando la metodología del ACD; y el segundo es que nuestro trabajo también investigará el logo–eslogan de la campaña presidencial de Uribe Vélez, estrechamente relacionadas con el discurso como se verá en el análisis.

## MARCO TEÓRICO

### ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

El presente trabajo se centra en el análisis de los discursos acerca de la política de Seguridad Democrática promulgados por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez en su periodo presidencial (2002-2010). Para esta tarea se empleó la técnica de investigación nombrada Análisis Crítico del Discurso (ACD) que fundó el profesor Teun van Dijk(1943) a finales de la década del ochenta, con el fin de comprender el verdadero propósito oculto en los mensajes presentes en diversos ambientes comunicacionales; desde lo transmitido en diferentes medios informativos (televisión, radio, prensa escrita, entre otros), hasta los discursos enunciados por personas influyentes en política o legitimadores sociales.

El Análisis Crítico del Discurso según Teun van Dijk surgió de la investigación de problemáticas reconocidas en el mundo académico, tal es el caso del racismo en Europa. Así, van Dijk en su primera conferencia en España, perteneciente a la serie *Discurso, Poder y Consigno Social (1994)*, relató que previo a la fundación del ACD había realizado diversas investigaciones acerca de la noción de gramática y la comprensión de textos, pero necesitaba aplicar dichos resultados en fenómenos sociales complejos como la noticia en la prensa, debates políticos, conversaciones cotidianas y en especial, discursos públicos (van Dijk, 1994).

El ACD busca más allá de la construcción técnica del discurso, de cómo éste ha sido escrito y representado al público objetivo; prioriza en investigar cómo éste promueve en la sociedad conductas problemáticas que amplían el poder de aquellos que alienan a una población. Por ello van Dijk (1994, p. 4–5) destaca la línea neomarxista y la investigación feminista del lenguaje y la comunicación como sus principales antecesores, quienes promueven la libre expresión y la adecuada interpretación de discursos sobre el poder para fomentar la emancipación y el libre albedrío.

Principalmente el ACD concentra su análisis especialmente en contra de discursos que promueven la injusticia, desigualdad y abuso de poder sobre la población de una nación. No obstante; para realizar dicha investigación, van Dijk propone una serie de pasos para obtener mejores resultados:

1. Búsqueda de crítica generalizada de actos repetidos inaceptables, no aislados.
2. Búsqueda de crítica estructural, de instituciones y de grupos más que de personas.

Cuando en mis trabajos sobre racismo me refiero a personas, los tomo como miembros de grupo, por ejemplo, miembros del grupo blanco. Lo mismo pasa cuando me refiero al parlamento, estoy haciendo referencia al grupo que detenta el poder político. Es decir, me refiero al abuso de poder cometido por grupos y por instituciones (como por ejemplo las fuerzas armadas) no por personas particulares.

3. Focalización en actos y actitudes inaceptables que indiquen un abuso del poder y evidencien la dominación.

4. El Análisis Crítico del Discurso se ubica en una perspectiva de disenso, de contra-poder, es una ideología de resistencia y al mismo tiempo de solidaridad. (Dijk, 1994)

Partiendo de lo anterior, puede entenderse que con el ACD Teun van Dijk pretende proporcionar al público en general y al académico una herramienta que les permita la comprensión crítica de los discursos expuestos a determinadas poblaciones, para entender el verdadero objetivo que quiere lograr el locutor con sus palabras, pues éstas han sido el principal vehículo con el cual figuras influyentes como políticos o personalidades de la farándula comercial han logrado el triunfo y respaldo de la sociedad; por ello van Dijk propone centrarse

especialmente en aquellas instituciones que perpetúan en el poder, porque son aquellas quienes difunden y defienden aquellos ideales que benefician la continuidad de la misma maquinaria jerárquica dominante que por décadas (o hasta siglos) ha subyugado al pueblo sometido.

Otro autor representativo del ACD es Norman Fairclough (1941–), profesor alemán de la Universidad de Lancaster, que a diferencia de Teun van Dijk, centra su investigación en la praxis del discurso en diferentes estructuras sociales y cómo estas se moldean acorde al contexto o momento histórico contribuyendo en la construcción y sostenimiento de un orden social común (Stecher, 2009, p 97). Fairclough al hablar de la praxis del discurso, se refiere a este como “el uso lingüístico hablado o escrito (...) como una forma de práctica social” (Fairclough, 2008, pp. 170-185); al referirse al discurso como una práctica social, implica que constantemente está al servicio del público, dado a la necesidad comunicativa que tiene el ser humano en la vida cotidiana.

Fairclough menciona que el discurso como práctica social siempre estará integrado por tres factores: 1. Las identidades Sociales; 2. Las relaciones sociales; 3. Los sistemas de conocimiento y creencias [...] dado a que el discurso es una construcción social, siempre estará intervenida por componentes presentes en la sociedad, los cuales no son los mismos para cada miembro de una nación; a pesar de que diversos discurso pueden convivir y existir en un mismo entorno, es común que hayan competencias entre estas, debido a que estos tengan diversos objetivos. (Fairclough, 2008, p. 36–38)

La competencia por el poder –en especial político– siempre será un aspecto presente en cualquier sociedad; aunque haya diversos modos o herramientas posibles para adquirir el control de una nación, el discurso ha prevalecido entre los diferentes instrumentos de sometimiento

como uno de los más efectivos, debido a la retórica que apela a la persuasión del individuo como miembro de una comunidad; es decir, al exponer su el discurso, un político busca un público caracterizado por tener rasgos ideológicos similares, ya que su objetivo es “incitar a la acción, o por lo menos, crear una disposición a la acción” (Perelman, 1997, p 32).

## **LA RETÓRICA**

Al hablar del ACD es fundamental referenciar la retórica desde la Grecia antes del 700 a.C. Allí se consideraba la retórica como el análisis del discurso humano que buscaba disponer de criterios útiles para futuros discursos (Murphy, 1989, p 14). La retórica se empleó principalmente en las asambleas políticas para persuadir o llamar a la acción a los asistentes de la misma. Cabe resaltar que al filósofo Córax se le atribuye el desarrollo de la retórica como un método perfectamente organizado de debate, en donde los oradores –o políticos- tuviesen la probabilidad de demostrar la veracidad de sus argumentos; esto también fue conocido como la *doctrina de la probabilidad general* (Hinks, 1940).

La retórica desde sus orígenes se divide en dos apartados: *La elocuencia* como acción discursiva cuyo propósito es la persuasión; y *La poética* como el uso artístico de la palabra, que busca maravillar al público con la belleza de la prosa; en palabras de Paul Ricœur (1913 – 2005): *La poesía no es elocuencia* (Ricœur, 2001). No obstante, según Aristóteles, de la poética sale la metáfora descrita como “la transferencia del nombre usual de una cosa a otra, en virtud de su semejanza” (Ricœur, *Del texto a la acción*, 2002), herramienta frecuentemente utilizada en los discursos políticos para transformar o/u adecuar términos y palabras de fácil comprensión para el público objetivo.

Si bien puede entenderse a Córax como la persona que creó, estructuró y consideró a la retórica un arte como tal; tendría que pensarse en Aristóteles como la persona que la reconoció

como herramienta para entablar debates, a diferencia de Platón que simplemente la vio como un artificio persuasivo (Hernández & García, 2017). En este orden de ideas, Aristóteles (1999) describía a la retórica como “la facultad de considerar en cada caso lo que sirve para persuadir, este objeto no lo comparte con ningún otro arte, ya que cada una de las demás disciplinas abarca sólo la enseñanza y la persuasión sobre [algo] específico”; en otras palabras, mientras las “artes” (o también nombradas como ciencias) se enfocan en un solo componente —ejemplo la medicina con el cuerpo humano—, la retórica está presente en los discursos de diversas disciplinas.

Por si misma, la retórica no se compone únicamente de una sola forma; al igual que la literatura, está dividida en géneros que tienen sus propias características y utilidades: 1. *Demostrativo o epidíctico*, que aboga por el convencimiento del público por medio de argumentos sólidos; 2. *Judicial*, recurrido principalmente para defensas o acusaciones penales; 3. *Deliberativo*, diferenciado de los demás géneros por no requerir estrictamente de la veracidad argumentativa, sino de la aceptación del auditorio con base a la habilidad del orador (Sanz, Ruiz, & Albaladejo, 2012 pp. 49–50).

De los géneros retóricos anteriormente mencionados, el deliberativo es el más presente en los discursos políticos, principalmente por poseer “una intensa vinculación con los hechos futuros y con la correspondiente decisión de los receptores sobre éstos” (Sanz, Ruiz, & Albaladejo, 2012 p. 50); no obstante, cualquier género retórico puede considerarse dentro del discurso político según la intencionalidad que éste tenga (Albadejo, 1999 pp. 390-396); esto quiere decir que, si la funcionalidad de un discurso judicial es realizado para fines gubernamentales —como la aprobación de leyes, referendos, entre otros— será considerado de índole política.

El aspecto lingüístico en el discurso es la principal característica de este método de



persuasión; no obstante, el apartado visual que lo rodea (imágenes, gestualidad, localidades, entre otros) juegan un papel importante en la eficacia del mensaje transmitido. Las palabras parten de la necesidad del ser humano de nombrar lo que observa, creando una nomenclatura que en términos más sencillos: “*es una lista de términos que corresponden a otras tantas cosas*” (Saussure, 1945)<sup>2</sup>.

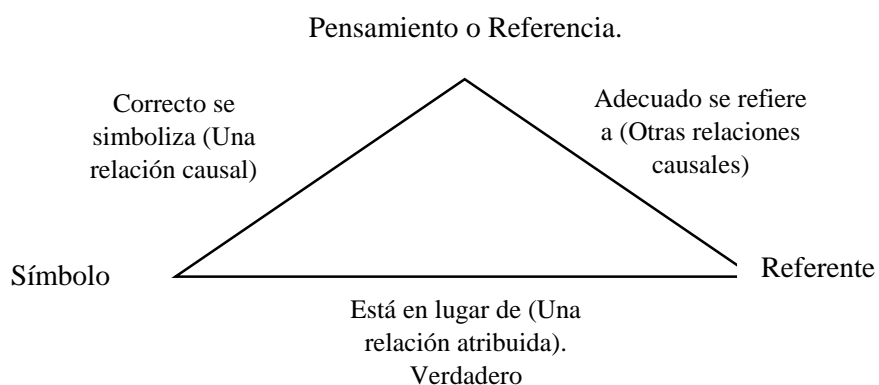
Saussure se refiere a la imagen acústica como la representación natural que la mente de un ser humano interpreta al escuchar los fonemas que componen la palabra; es decir, la huella psíquica que se genera según lo que percibe los sentidos (Saussure, 1945). Así, la imagen acústica no sólo se refiere a lo captado por el oído, sino también a los aspectos mentales que involucran el pensamiento; al pensar en una secuencia de palabras, es inminente que la mente humana las represente en su forma física.

Ahora bien, para definir la imagen acústica se debe mencionar el *Triángulo de Ogden y Richards* que es un esquema que explica de forma sencilla el proceso semiótico de la palabra y su representación. Se creó en el siglo XX, no obstante, su origen se le atribuye a Aristóteles, quien a través de una teoría triádica explica que “la significación en la que las palabras refieren a las cosas [por medio] del pensamiento” (Garza, 1999 p. 10). La representación gráfica del esquema de Aristóteles sería la siguiente:



<sup>2</sup> Ferdinand de Saussure (1857-1913), considerado como el padre de la semiótica; planteó el signo lingüístico, este hace referencia a la asociación que existe entre la palabra y su referencia mental, o como el mismo Saussure nombraría: *el concepto y su imagen acústica*.

Charles Kay Ogden (1889-1957) e Ivor Armstrong Richards (1893-1979) agregaron ciertos matices a la teoría trídica de Aristóteles que permitió observar con mayor complejidad el significado de la palabra. Ellos se refieren al significado como la relación causal entre el pensamiento y el símbolo, que es determinado por las referencias obtenidas a través de los factores sociales y psicológicos que influyen al ser humano (Ogden & Richards, 1923 pp. 10 – 11). Teniendo en cuenta la psique de la persona, las modificaciones agregadas al triángulo de Aristóteles serían las siguientes:



A diferencia de Aristóteles, Ogden y Richards ven la palabra y su significado como una especie de acción–reacción entre el pensamiento y el concepto; que puede ser visto de forma correcta o incorrecta (Garza, 1999 p. 12). Es decir; si se piensa en un término y la descripción que le dotamos a este son acordes es correcta la relación; en caso contrario, si se atribuye comportamientos o descripciones que de manera lógica no concuerdan, esto sería la forma incorrecta.

Teniendo en cuenta la importancia de la lingüística en la semiótica, también se debe mencionar lo visual como el aspecto a resaltar de este estudio y que además lo hace un estudio independiente a la lingüística (Eco, 1986 p 167); si bien la palabra sirve como referencia para explicar aquello que es percibido por los sentidos, la imagen es la representación gráfica del

pensamiento, o aquella que incentiva la acción. Charles S. Peirce (1839 – 1914) definió el signo a partir del fenómeno visual, que luego dividiría en varias clasificaciones, siendo los más importantes: “[el índice] que dirige la atención sobre el objeto indicado por medio de un impulso ciego, (...) [y los iconos] como los signos que originariamente tienen cierta semejanza con el objeto al que se refieren” (Eco, 1986 p 169).

### **POLÍTICA DE SEGURIDAD DEMOCRÁTICA**

En última instancia, se tratará el umbral de los discursos sobre la Política de Seguridad democrática (PSD) que Álvaro Uribe Vélez implementó en sus dos periodos presidenciales (2002–2010); estos, a pesar de que cumplen con las características del discurso político, la definición de Seguridad Democrática como concepto aún genera dudas en la comunidad académica, y actualmente es materia de estudios socio-lingüísticos.

Es importante mencionar que la primera vez que se habló de Seguridad democrática en América Latina fue en el Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica (1995) firmado por los siguientes países: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Dicho tratado afirma lo siguiente:

El Modelo Centroamericano de Seguridad Democrática se sustenta en la supremacía y el fortalecimiento del poder civil, el balance razonable de fuerzas, la seguridad de las personas y de sus bienes, la superación de la pobreza y de la pobreza extrema, la promoción del desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente, la erradicación de la violencia, la corrupción, la impunidad, el terrorismo, la narcoactividad, el tráfico de armas (p. 2).

La seguridad pasó de ser entonces comprendida como algo netamente militar para convertirse en un concepto más amplio que incluía varios aspectos, como los derechos humanos,

la justicia social, la libre expresión, el desarrollo sostenible, entre otros; dando así un cambio de paradigma. Es decir, se pasó de creer en solo la defensa del territorio como única medida para la seguridad a un enfoque más público y social, es por esto que se le denomina Seguridad democrática –no Seguridad nacional–, ya que tiene una estrecha relación con los intereses del demos (pueblo).

Por otra parte, la seguridad democrática según el Plan Nacional de Desarrollo –gobierno de Uribe- 2002–2006:

Trasciende el concepto de seguridad nacional, ligado exclusivamente a la capacidad del Estado para penalizar y disuadir a quienes se contraponen a la normatividad vigente. Se quiere, en resumidas cuentas, brindar seguridad y protección a todos los colombianos sin distinción de color político, credo religioso, convicción ideológica o nivel socioeconómico. En última instancia, la Seguridad Democrática pretende asegurar la viabilidad de la democracia y afianzar la legitimidad del Estado. (Departamento Nacional de Planeación, 2003)

Bajo este concepto no debe confundirse la PSD con la seguridad nacional debido a que la primera tiene un objetivo que no es limitado a territorio nacional sino que incluye a todos los estamentos de la sociedad como público objetivo de la misma, es decir, la PSD es una política en la que se hace necesaria la participación ciudadana para su funcionamiento además de los organismos propios del Estado.

El objetivo de la a PSD fue “reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática: (...) y de la participación activa de los ciudadanos en los asuntos de interés común” (Presidencia de la República, 2003).

Para que se cumpliera este objetivo era necesario que la PSD se desarrollara con varios organismos del Gobierno y de las ramas del poder público en general –como la Fuerza Pública, y Los Poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial–.

Se puede inferir entonces que el gobierno de Uribe Vélez toma la esencia de lo planteado en el Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica, pero hace un énfasis muy marcado en la inclusión de la sociedad civil en con respecto a la Política de Seguridad democrática es decir, el Gobierno no es el único participante activo de la PSD sino que todos los habitantes del país sin importar sus creencias, afinidades políticas o demás características personales hacen parte de la construcción y ejecución de dicha política.

## **METODOLOGÍA**

Cabe resaltar que este trabajo investigativo tiene como objetivo general: Identificar las principales características del discurso de Seguridad Democrática, empleado por el expresidente Álvaro Uribe Vélez entre los años 2002-2010. Para ello se utilizó la técnica del Análisis Crítico del Discurso (ACD); herramienta que facilita la detección de aquellos rasgos distintivos en los discursos políticos y sociales, tanto desde el estudio de la lingüística, como la perspectiva semiológica.

Como metodología se optó por aplicar la técnica de ACD en dos discursos realizados por Álvaro Uribe Vélez en sus periodos dos presidenciales, ambos efectuados en la Asamblea de las Naciones Unidas. Se eligió específicamente estos discursos principalmente porque se hicieron en un mismo entorno, además trataron la misma temática que este trabajo investigativo abordó (Seguridad Democrática), con diferencias sutiles que marcaron un notable cambio en la estructura discursiva del exmandatario.

Los datos que se utilizaron para esta investigación, tanto de los discursos como los teóricos y periodísticos, fueron obtenidos principalmente de registros virtuales de archivos históricos de los medios escritos colombianos como son: El Espectador, Revista Semana y El Tiempo; las bases de datos también fueron importantes para la realización de este trabajo, ya que de estas provino la información académica necesaria para la aplicación del ACD.

Resumiendo lo dicho en páginas anteriores, el ACD es un método de investigación que se centra específicamente en los puntos coyunturales de un discurso –como la expresión oral, textual y gestual- que propaga la inestabilidad o alienación social. Fundada por el profesor Teun A. van Dijk a final de la década de los ochenta; se inspiró especialmente en la Teoría Crítica de la escuela de Frankfurt, que anterior a la segunda guerra mundial ya estudiaba maneras de resistir

la desigualdad social (Rasmussen, 1996).

El ACD se caracteriza principalmente por analizar el discurso con su contexto, observando cómo éste interactúa con el auditorio (público); además de observar las diversas reacciones que se crean en torno al discurso, como los comentarios positivos y negativos generados por este (van Dijk, 1999 p. 23). Observar este fenómeno comunicacional desde la perspectiva de distintas disciplinas es de suma importancia, pues a través del contenido presente en el texto discursivo, este puede generar acciones que cumplen con objetivos que promueven la opresión social.

Teun A. van Dijk resalta que la finalidad del ACD es: “[proporcionar] detallados y sistemáticos análisis de las estructuras y estrategias de texto y habla, y de sus relaciones con los contextos sociales y políticos” (van Dijk, 1999 p. 24). Con base en Fairclough y Wodak realiza los siguientes principios que debe presentar un discurso analizado con esta metodología:

- 1.El ACD trata de problemas sociales.
- 2.Las relaciones de poder son discursivas.
- 3.El discurso constituye la sociedad y la cultura.
- 4.El discurso hace un trabajo ideológico.
- 5.El discurso es histórico.
- 6.El enlace entre el texto y la sociedad es mediato.
- 7.El análisis del discurso es interpretativo y explicativo.
- 8.El discurso es una forma de acción social(van Dijk, 1999 p. 24-25)

La presente investigación se llevó a cabo en tres etapas fundamentales, la identificación de una problemática comunicacional, la elección de una técnica para abordarla y la aplicación de ésta. Los objetivos propuestos en este trabajo fueron cumplidos en las etapas mencionadas

anteriormente, específicamente en la aplicación del ACD y su resultado.

Los discursos se analizaron desde una perspectiva lógica, es decir, examinando las premisas que componían cada argumento, es por esto que se usó un diccionario de falacias argumentativas y se tuvo en cuenta el uso de las figuras retóricas en los dos textos estudiados.

La imagen y logo de la campaña *Uribe presidente de 2002* se analizó en base a conceptos publicitarios de estrecha relación con la política y teniendo en cuenta la psicología del color y elementos importantes en el imaginario colectivo colombiano como el corazón de Jesús, la bandera del país o los partidos tradicionales, conservador y liberal.

Las conclusiones se desarrollaron tomando en cuenta las bases teóricas de la investigación y el análisis crítico de los discursos y de la imagen de la campaña contestando así a la pregunta problematizadora y logrando los objetivos propuestos.



## RESULTADOS DE ANÁLISIS

### **Primer discurso analizado del expresidente Álvaro Uribe Vélez realizado en 2002**

Álvaro Uribe Vélez dio un discurso en la edición número 57 de la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) que se realizó en Nueva York el 13 de septiembre de 2002, apenas un mes después de su posesión oficial como presidente de Colombia –el 7 de agosto–. En ese discurso Uribe Vélez hizo énfasis las consecuencias de la violencia sufrida por Colombia. Defendió su política de Seguridad Democrática y le pidió a las naciones asistentes a dicho evento que ayudaran a su gobierno en la lucha contra las drogas además de pedir inversión en el país para generar empleo.

Uribe Vélez se valió de varios recursos retóricos en su discurso como la comparación, la exhortación y la hipérbole, además apoyó muchas premisas del mismo con estadísticas. Por otra parte, usó gran cantidad de afirmaciones para sus argumentos, algunas de ellas fueron halladas en falacias argumentativas como *ad baculum* –apelando al terror o argumento de fuerza–, afirmación gratuita, falsa analogía, entre otras.

El discurso utilizado por Álvaro Uribe Vélez constó de 1.599 palabras, fue elaborado para anunciar ideas o políticas –como la Seguridad democrática–, además de describir situaciones particulares. Se pudo evidenciar que el lenguaje utilizado en algunos párrafos estuvo acorde a las ideas presentadas, en el caso de la exposición de la política de Seguridad Democrática, el tono fue determinante y preciso, mientras que cuando se describía la violencia en el país, el tono fue nostálgico y reflexivo.

Uribe Vélez mencionó repetidamente al pueblo colombiano, cuando lo hizo utilizó calificativos positivos, nunca negativos, y en ocasiones haciendo ver al pueblo como víctima, pero jamás como victimario.

La repetición es una de las características de este discurso de Uribe Vélez, algunas de las palabras más utilizadas fueron: Colombia en 16 ocasiones, violencia en 8, droga en 6, seguridad en 3, seguridad democrática en 4, fuerza pública en 5, paz en 5, compromiso en 4, destrucción en 3, pueblo en 3, guerrilla en 3, y, paramilitares en 2.

Vale la pena resaltar que los casos violentos citados específicamente por el expresidente en su discurso en ninguna ocasión están involucrados los paramilitares, aunque sí están presentes las guerrillas. Este dato no es menor debido a que se repite más veces la palabra guerrilla que paramilitares.

La forma en la que se hizo el análisis a este discurso fue la siguiente: se identificó el flujo de pensamiento en el texto, se captaron los párrafos más importantes y se hizo un seguimiento a las ideas a lo largo del mismo, esto con el fin de abarcar desde lo general a lo particular. Enumeramos cada párrafo –38– y se mostrará el discurso enumerado en párrafos y el análisis a los mismos. Algunos párrafos que estaban en listas separados de guiones (–) los adjuntamos a uno solo, al que empieza a exponer la idea, esto con el fin de optimizar el documento y hacer más fácil la lectura.

A continuación el discurso completo de Uribe Vélez enumerado en párrafos:

- (1) "Saludo a su Excelencia el señor Jan Kavan de la República Checa, presidente de esta Asamblea general, a la cual me dirijo por primera vez.
- (2) A poca distancia de este lugar, en el fatídico 11 de septiembre, murieron 2.801 ciudadanos del mundo. En Colombia, la violencia cobra cada mes igual número de víctimas.
- (3) Cuarenta y tres millones de colombianos, pueblo amante de la paz, soportan una de las más graves crisis humanitarias del mundo:
  - Colombia tiene que enterrar cada año a 34 mil hijos suyos, víctimas de la violencia.

Hemos perdido al 10 por ciento de nuestros jóvenes.

– El país registró el año pasado la tasa más alta de homicidios en el mundo: 63 por cada cien mil habitantes.

– Durante los últimos cinco años sufrimos 8 mil actos de destrucción colectiva, cifra superior a la registrada en los demás casos de violencia del mundo; 280 poblaciones sufrieron ataques de guerrillas y paramilitares con graves consecuencias para la población civil y la Fuerza Pública.

– El acto terrorista perpetrado durante mi posesión, mató a 21 personas humildes.

– Dos millones de personas, el 40 por ciento niños, sufren hoy el desplazamiento forzado, bajo la presión de grupos violentos. Equivale a desplazar a las comunidades de Washington y Manhattan al mismo tiempo.

– En el último lustro 16.500 personas han sido víctimas del secuestro. Ayer seis niños fueron secuestrados y todavía uno permanece cautivo.

– 390 alcaldes, más de la cuarta parte del total de municipios del país, nueve gobernadores y 107 diputados están bajo amenaza de muerte por los mismos grupos.

(4) Los ataques terroristas del 11 de septiembre conmovieron al mundo y provocaron la justa condena universal. La humanidad debe estremecerse ante atentados como el cometido por guerrilleros el 2 de mayo en Bojayá, un poblado de mil habitantes. Allí fueron asesinadas 117 personas refugiadas en la iglesia .

(5) Esta violencia empobrece cada vez más a la población, ahuyenta la inversión, estanca el crecimiento económico, distrae recursos valiosos y nos impide superar la condición de país

rezagado en lo económico y social.

– La violencia compromete 4 puntos del Producto Interno Bruto del país.

– Diariamente ocurren asaltos, secuestros y robos en las principales carreteras, como en la que une a dos de nuestras principales ciudades. ¿Qué tal que ello sucediera entre Bruselas y París, o entre Nueva York y Boston?

(6) Los colombianos hacemos hoy un gran esfuerzo para enfrentar el problema: con políticas de orden público, reformas del Estado que derroten la corrupción y la politiquería; mayor crecimiento económico e inversión social.

(7) El objetivo central de nuestra política de Seguridad Democrática es rescatar el imperio de la Ley. La seguridad no es para perseguir verdaderos o imaginarios enemigos ideológicos. Tampoco para sustentar un régimen de partido único.

(8) La Seguridad Democrática es para proteger a todos los ciudadanos en una Nación pluralista, abierta al fraterno debate creativo.

(9) La Seguridad Democrática es para todos los colombianos. Para que no desplacen a los campesinos de sus parcelas; no secuestren a los empresarios; no amedrenten a los periodistas; respeten la misión de los obispos, sacerdotes, monjas, pastores de culto, educadores.

(10) Para que los sindicalistas ejerzan libremente su acción; los dirigentes políticos se desplacen sin temores; los defensores de derechos humanos se apliquen a su labor sin amenazas.

(11) Como comandante civil de las Fuerzas Armadas estoy comprometido con la observancia rigurosa de los derechos humanos. Sin éstos puede haber apaciguamiento, pero nunca habrá reconciliación. Nuestras medidas de emergencia no suprimen derechos humanos, pero exigen

observar reglas, por ejemplo, en la movilización de los ciudadanos, para evitar que en nombre de la libre locomoción se continúe transportando explosivos para asesinar a la gente.

(12) Respetamos la controversia. La política de seguridad que se implementa, no es para acallar la crítica sino para enfrentar la violencia. Esa política no tiene reversa.

(13) En Colombia, la tasa de personal militar y de policía es baja: 3.9 por cada mil habitantes. Nueva York cuenta con 42 mil policías, toda Colombia con 75 mil.

(14) Tenemos que fortalecer la Fuerza Pública. Hemos decretado un impuesto al patrimonio, que pagarán las empresas y personas de mayores ingresos. Se recaudarán recursos cercanos al uno por ciento del PIB.

(15) En desarrollo de la política de Seguridad Democrática nuestro Gobierno ha convocado la solidaridad de un millón de ciudadanos para que, voluntariamente, asuman la tarea de cooperar con la Fuerza Pública y la Administración de Justicia.

(16) El apoyo de la ciudadanía a las instituciones legítimas es elemento esencial del Estado Social de Derecho. Es expresión de la solidaridad de cada individuo con su comunidad, sin la cual el Estado pierde su naturaleza social. Requerimos romper el miedo ciudadano a la guerrilla, a los paramilitares, crear vínculos comunitarios con las instituciones democráticas. La eficacia y la transparencia de la Fuerza Pública depende en alto grado de la cooperación ciudadana.

(17) El problema colombiano es un riesgo para la estabilidad democrática de la región. Necesitamos la ayuda del mundo para resolverlo. Pido la ayuda del mundo porque mi Gobierno tiene la decisión de derrotar el terror, de que no pasen estos 4 años como un nuevo triunfo de la delincuencia ni como una nueva prueba de la vacilación del Estado y la sociedad frente a la arrogancia de los violentos.

(18) Eliminar las fuentes de financiación del terror es imperativo. Por eso tenemos que vencer la droga y el secuestro.

(19) El foro de las Naciones Unidas está preocupado por las armas de destrucción masiva, y nosotros compartimos esa angustia. Por favor, debemos entender que la droga tiene una capacidad de destrucción masiva, como la más temible de las armas químicas.

(20) Tenemos la determinación de eliminarla. Pedimos al mundo un compromiso igual. No podemos continuar con decisiones y acciones a medias, tímidas. Mientras se divaga, el terrorismo siembra y trafica con más droga.

(21) ¡No nos envíen sus armas! ¡Eliminen sus mercados de droga y sus precursores químicos! ¡Ayúdenos con la interdicción aérea y el decomiso de la droga que navega por el Caribe y el Pacífico!

(22) Requerimos recursos para pagar a nuestros campesinos a fin de que destruyan la droga y cuiden la recuperación del bosque.

(23) La semana anterior, Carlos Enrique Arenas, piloto de la Armada Nacional –con 29 años de edad, padre de una hija de apenas dos años y con un segundo hijo encamino– y su auxiliar, Roberto Enrique Guardo –con tres pequeños hijos–, desaparecieron en el mar. El helicóptero que operaban cayó, luego de que interceptaran una lancha con más de 2 toneladas de cocaína.

(24) Sacrificios como éstos demandan el apoyo de todos los países para derrotar la droga, pues hasta ahora solamente hemos podido decomisar un 20 por ciento de la cantidad que sale de nuestro País.

(25) Una resolución de la ONU ordena la confiscación de las cuentas bancarias, inversiones y

bienes de quienes cometen actos terroristas. Esa resolución ha sido letra muerta en los países en donde circula el dinero que financia los actos terroristas en Colombia.

(26) El compromiso de mi Gobierno en materia de seguridad no se opone al diálogo. Al contrario, lo desea. Por eso hemos pedido la gestión de buenos oficios de las Naciones Unidas, por intermedio de un asesor especial del Secretario General. Esa es la forma para iniciar un proceso serio de paz que parta de un cese de la violencia.

(27) La Carta de Naciones Unidas nos enseña que para dialogar con quienes cometen hechos de terror, es esencial que esos hechos se suspendan.

(28) El dolor de miles de colombianos por el secuestro de sus seres queridos –entre quienes se encuentran la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt, varios congresistas, diputados, el Gobernador de mi departamento, un ex ministro infatigable en la lucha por la paz, integrantes de la Fuerza Pública y centenares de ciudadanos–, nos indica que necesitamos acciones humanitarias, que sirvan, no para fertilizar la violencia, sino para recorrer caminos de reconciliación.

(29) El mundo está lleno de analistas del problema colombiano. De críticos de nuestra sociedad y de nuestros gobiernos. Requerimos menos retórica y más acción. Que nos ayuden de verdad a solucionarlo.

(30) Demandamos cooperación eficaz porque esta violencia se financia con un negocio internacional que es la droga y se ejecuta con armas no fabricadas en Colombia.

(31) Sufrimos miseria, injusticia, desconfianza inversionista, alto endeudamiento y déficit fiscal, iguales a los que agobian a muchas naciones.

(32) Siempre hemos honrado y siempre honraremos nuestras obligaciones financieras internacionales.

(33) Estamos realizando esfuerzos sin precedentes para congelar gastos de funcionamiento e incrementar impuestos. Pero necesitamos un significativo respaldo económico bilateral y multilateral para invertir y generar empleo. Esto es, para empezar a pagar la deuda social.

(34) El triunfo frente a la violencia ayuda a crecer la economía y a financiar el desarrollo social que, a su vez, consolida la paz.

(35) Una reflexión: una libra de café colombiano llegó a valer más de tres dólares, hoy gira alrededor de 60 centavos. Los bancos internacionales y las agencias de cooperación deben duplicar su compromiso y recursos en Colombia. El dinero no será para pagar derroche ni para rescatar quiebras sino para invertir en la reivindicación de los pobres, para asegurar la gobernabilidad.

(36) Los colombianos son un pueblo digno, trabajador, democrático, prudente, cuya espontaneidad no ha sido abolida por el martirio.

(37) La Nación tiene la más sólida tradición democrática, un reconocido buen desempeño económico de largo plazo, una base industrial con alta diversificación, una estructura productiva con creciente orientación al mercado internacional y enorme potencial de la pequeña empresa democrática.

(38) Con el compromiso y apoyo de ustedes, que representan a las Naciones del Mundo, y con nuestra determinación, Colombia se liberará de la esclavitud de la violencia y podrá ser más próspera y justa".



El discurso empieza con un saludo breve, pero carece de una introducción formal, de hecho, comienza con una larga lista de citas de cifras duras para apoyar las premisas que componen los argumentos de los párrafos. En el numeral (2) se observa una analogía entre el número de muertos que dejó el 11S -2.801- y la cantidad de víctimas que la violencia deja cada mes en Colombia.

La violencia en Colombia es diversa en sus orígenes, el país en ese momento contaba con varios grupos al margen de la ley, entre ellos guerrillas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) o los paramilitares como el grupo Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) comparar los hechos violentos en el 11S y sus cifras con las muertes en Colombia, es una falacia de falsa analogía<sup>3</sup> debido a las diferencias entre los dos países y sus conflictos.

En el párrafo (3) Uribe Vélez utiliza de nuevo las estadísticas para apoyar sus premisas, sin embargo, califica a Colombia como “pueblo amante de la paz” y prosigue con cifras de muertes, secuestros y desplazamientos. Dicha afirmación es una afirmación gratuita<sup>4</sup>, ya que no explica por qué es un pueblo amante de la paz, de hecho, la aseveración empieza a perder fuerza cuando describe las cifras de la violencia.

En el párrafo (4) y (5) hay una relación entre argumento y consecuencia, es decir, la comparación del párrafo (4) da pie para la afirmación del (5) cuando dice “esta violencia empobrece cada vez más a la población...”) a continuación muestra cómo es que empobrece con la estadística de los 4 puntos del PIB.

La comparación como recurso retórico en este discurso es reiterativa teniendo en cuenta

---

<sup>3</sup> Una falacia de falsa analogía ocurre cuando un “argumento analógico que no se apoya en una semejanza relevante u olvida diferencias que impiden la conclusión” (Damborenea, 2000).

<sup>4</sup> Una afirmación gratuita ocurre “cuando no se da razón de las propias afirmaciones” (Damborenea, 2000)

los párrafos analizados anteriormente, sin embargo, en el (4) se le adjudica directamente un hecho violento a la guerrilla. No es un dato menor debido a que se están comparando dos sucesos, por lo cual el auditorio está autorizado a pensar que hay relación, al menos en el comportamiento, entre la guerrilla y los actores del atentado del 11 de septiembre (11S). Si se analiza la analogía de forma más amplia se da por sentado que es una falacia debido a la distinta naturaleza de los conflictos.

Por otra parte, en el párrafo (5) hay una pregunta en tono afirmativo que apela al terror. “¿Qué tal que ello sucediera entre Bruselas y París, o entre Nueva York y Bostón?” es lo que se denomina como falacia ad baculum<sup>5</sup>.

En el párrafo (6) el expresidente menciona de nuevo a los colombianos, palabra que se puede intercambiar por “pueblo” en varios casos en este discurso, siempre que se mencionan tienen connotaciones positivas que exaltan a los colombianos o connotaciones negativas que los hace ver como víctimas, pero nunca como responsables, esto hace deducir una conducta populista.

El flujo de pensamiento de este discurso, indica que el problema al que se refiere en este párrafo es el que viene tratando desde el párrafo (2) es decir, la violencia. En este caso apela a ciertas medidas que va a tomar su gobierno para “enfrentar” a la violencia. Es interesante que no dice “acabar” o “mitigar” porque desde que empezó su discurso hizo tanto énfasis en la violencia que implica que es el problema mayor al que va a enfrentarse su gobierno.

Por otra parte, el expresidente acude a lo que se denomina falacia por olvido de alternativas, esta se da “por no considerar todas las posibilidades que ofrece un problema”

---

<sup>5</sup> Una falacia ad baculum se refiere “al intento de apelar a la fuerza, en lugar de dar razones, para establecer una verdad o inducir una conducta” (Damborenea, 2000)

García, Ricardo. (2000). En este caso las medidas que enunció para “enfrentar el problema” en el contexto de su discurso, implican que son las causas del problema, es decir, que la corrupción y la politiquería, el poco crecimiento económico y la inversión social son las causas de la violencia, pero esa es una reducción ilógica de un problema tan complejo como la violencia, la educación y el desempleo son otras causas que se dejan de lado, por esto es una falacia por olvido de alternativas.

Desde el párrafo (7) Uribe Vélez comienza la exposición de la política de Seguridad Democrática, lo hace mostrando el objetivo principal, dice para qué es y para qué no es utilizando el recurso retórico de la antítesis <sup>6</sup> para darle fuerza al objetivo de la política que enuncia, aunque también hay una forma de escritura similar a la preterición, una figura retórica “que consiste en declarar que se omite o pasa por alto algo, cuando de hecho se aprovecha la ocasión para llamar la atención sobre ello”

Esto se ve cuando el expresidente menciona que la seguridad “no es para perseguir verdaderos o imaginarios enemigos ideológicos. Tampoco para sustentar un régimen de partido único.” Para después afirmar que “La Seguridad Democrática es para todos los colombianos.” Y empieza a describir para qué sí es, para que no desplacen a los campesinos, no secuestren a los empresarios, etcétera.

En el párrafo (11) Uribe Vélez utiliza un argumento de autoridad “como comandante civil de las Fuerzas Armadas estoy comprometido con la observancia rigurosa de los derechos humanos.” Aunque no solo da un ejemplo de cómo ejecutaría ese compromiso con los derechos humanos en el mismo párrafo. Mientras que en el párrafo (12) hay una especie de contradicción

---

<sup>6</sup> La antítesis “consiste en oponer dos ideas empleando palabras antónimas o frases de significado contrario, cercanas en proximidad y de estructura gramatical similar” (Retóricas, 2015)

cuando menciona que “respetamos la controversia” y al final del párrafo menciona que “esa política no tiene reversa”.

El expresidente en el párrafo (13) hace una analogía entre la tasa de personal militar y de policía entre Nueva York y Colombia, es una falacia de falsa analogía teniendo en cuenta que Estados Unidos es un país cuyo desarrollo económico y militar es más grande que el de Colombia, Estados Unidos es un país del primer mundo, más grande y con una historia totalmente diferente a la colombiana, la comparación no tiene lugar, aunque es claro que el exmandatario quiere apoyar el argumento que viene en el párrafo (14) de la necesidad de fortalecer la Fuerza Pública.

En el párrafo (15) el expresidente menciona de nuevo al pueblo colombiano, esta vez acudiendo a la solidaridad del mismo para el desarrollo de la política de Seguridad Democrática, es decir, los hace partícipes y directamente responsables como en el párrafo (16) del éxito de la política. Uribe Vélez vuelve a mostrar al pueblo colombiano con calificativos positivos, elogiándolo de solidario.

Uribe Vélez empieza desde el párrafo (17) a hacer una descripción del problema de las drogas y la necesidad de erradicarlas ya que son una fuente de financiamiento del terrorismo como lo menciona en el (18), sin embargo, el expresidente incurre en una falacia de afirmación gratuita cuando menciona que (el problema colombiano es un riesgo para la estabilidad democrática de la región) ya que no explica el porqué de esta afirmación, es decir, no da razones de por qué es un riesgo para la estabilidad democrática de la región.

Después usa un argumento de autoridad “porque mi Gobierno tiene la decisión de derrotar el terror”, pero esa declaración es inconsistente con la anterior “pido la ayuda del mundo” es decir, es una falacia de autoridad, teniendo en cuenta que no hay una consecuencia

lógica en ella.

En el párrafo (19) el expresidente utiliza una hipérbole cuando describe una problemática mundial, las armas de destrucción masiva y le adjudica a la droga la misma capacidad de destrucción y además se vale de una afirmación gratuita en el párrafo (20) cuando menciona que “No podemos continuar con decisiones y acciones a medias, tímidas” pero no dice cuáles son esas decisiones y acciones que se realizan de esa forma, a medias y tímidas.

El expresidente finaliza en el párrafo (21) un hilo de argumentos con una declaración enfática, apelando a la ayuda internacional en el tema de las drogas y en el (22) reitera la necesidad de eliminación de la droga para la recuperación del bosque.

Uribe Vélez menciona en el párrafo (23) un caso específico en el que muestra el sacrificio de dos integrantes de las fuerzas militares de Colombia y se vale de esto para pedir apoyo en el párrafo (24) para derrotar la droga. El exmandatario acude a la emoción describiendo que los dos militares desaparecidos tenían hijos, es decir, apela a las emociones del auditorio.

En el párrafo (26) el exmandatario reitera la forma de mostrar sus políticas, el lenguaje que usa se base en declaraciones positivas y negativas para resaltar el objetivo y la forma en que va a llevar a cabo su política, en este caso se da cuando menciona que “su gobierno no se opone a diálogo, al contrario, lo deseo”. Mientras que explica en qué contexto se daría un diálogo en el párrafo (27) se dialoga con quienes hayan suspendido los actos de terror.

Uribe Vélez apela de nuevo a las emociones con ejemplos rutilantes en el párrafo (28). El expresidente empieza dicho párrafo con la expresión “El dolor de miles de colombianos...” y expone algunos de los casos que causan el dolor –por el secuestro- como el de Ingrid Betancourt, congresistas entre otros.

En el párrafo (29) Uribe Vélez utiliza una hipérbole al mencionar que “el mundo está

lleno de analistas del problema colombiano” utiliza el contraste para hacer entender que se necesitan más acciones que análisis, debido a que, para él, las acciones ayudan a solucionar de verdad el problema colombiano.

En el párrafo (30) Uribe Vélez reitera nuevamente la ayuda que necesita Colombia con el problema de la violencia y de las drogas, pero en esta ocasión hace uso de la ironía para llamar a la acción a las Naciones que lo escuchan, esto se ve cuando menciona “porque esta violencia se financia con un negocio internacional que es la droga y se ejecuta con armas no fabricadas en Colombia”.

Por otra parte, en el (31) explica los sufrimientos del país a raíz del problema mencionado en los párrafos anteriores, mientras que en el (32) usa una afirmación gratuita debido a que no expone las razones por las cuáles Colombia siempre honrará sus obligaciones financieras internacionales. Al igual que en el (33) cuando menciona que están “realizando esfuerzos sin precedentes para congelar gastos de funcionamiento e incrementar impuestos” ya que no explica cómo está realizando esos esfuerzos.

En los últimos párrafos del discurso del expresidente Uribe Vélez, hace énfasis en pedir compromiso y ayuda por parte de todas las Naciones asistentes a la Asamblea General a Colombia, esto se ve en el párrafo (35) y (38), además elogia de nuevo al pueblo colombiano, usando un tono populista y afirmaciones gratuitas como “La Nación tiene la más sólida tradición democrática” y “Los colombianos son un pueblo digno, trabajador, democrático, prudente”. Además, finaliza su discurso en contraste como lo empieza, es decir, pasa de citar cifras sobre violencia para finalizar diciendo que “Colombia se liberará de la esclavitud de la violencia y podrá ser más próspera y justa”.

Esa última declaración del exmandatario, es una afirmación gratuita, ya que es una

conclusión improbable pues no es garantía que con el apoyo de las Naciones que participaron en el Asamblea General de las Naciones Unidas, Colombia sea liberada de la esclavitud y la violencia y mucho menos que sea una nación más próspera y justa.

### **Segundo discurso analizado del expresidente Álvaro Uribe Vélez realizado en 2006**

Este discurso fue realizado por el expresidente Álvaro Uribe Vélez el 21 de septiembre del año 2006 en la Asamblea de las Naciones Unidas, meses después de iniciado su segundo periodo presidencial; en esta intervención continuó con el mismo término mencionado en el anterior discurso efectuado cuatro años antes en esta misma asamblea, notando que esta vez más que expresar el significado o lo que quiere combatir su polémica Seguridad Democrática, trata de obtener la aprobación de los miembros de la Asamblea, a la vez que limpia la mala reputación que ha obtenido Colombia y la SD en su primer mandato.

A diferencia del anterior discurso analizado, el expresidente de República es más contundente cuando expresa su discurso, dejando en claro al auditorio las intenciones que quiere lograr con su intervención; también cabe recalcar que esta vez no hace analogías con otras naciones, se centra meramente en Colombia y en lo que según su perspectiva, un colombiano desearía para el futuro de su país. Debido a esta razón se puede intuir que este texto presenta un lenguaje más inclusivo, apasionado y reflexivo sobre los objetivos logrados y futuros en su segundo mandato.

La razón principal que se percibió en el discurso del expresidente Uribe Vélez, además de solicitar ayuda a las demás naciones presentes en la Asamblea, fue el de limpiar su nombre y gobernanza de los primeros cuatro años en el poder, debido a los múltiples escándalos donde se vieron implicadas varias acciones y políticas realizadas por el expresidente de la República, una

de las más recordadas y por la cual Colombia llegó a estar en vista de la comunidad internacional fue la Directiva ministerial 029 del 2005, que se hizo con el objetivo, según el ex ministro de defensa Camilo Ospina, “evitar los equívocos de parte de la Fuerza Pública y darle transparencia a la política de incentivos” (El Espectador, 2008).

Por el contrario, la Directiva ministerial 029 sirvió para incentivar los crímenes perpetrados por la misma fuerza pública, ya que el dinero obtenido por cada baja guerrillera confirmada era sustancial para los soldados, así que estos asesinaban civiles para posteriormente vestirlos con uniforme guerrillero y mostrar el cuerpo para así poder reclamar el incentivo del estado; aquellas víctimas de esta práctica se les dio el nombre de Falsos Positivos, y hasta la actualidad hay casi 5.000 casos de ejecuciones extrajudiciales presuntamente efectuadas por la fuerza nacional, donde se incluyen personas con discapacidades psico-motrices (Medellín & Laverde, 2016).

Centrando en el discurso del expresidente, cabe resaltar el uso repetitivo de expresiones ya características de su léxico en público, como la palabra “terrorismo” usada siete veces, seguida de “violencia” con el mismo número; no obstante, las palabras “democracia”, con quince repeticiones, y “seguridad” con dieciocho, son los términos que protagonizan este texto. También es de recalcar la casi nula pronunciación de “guerrillas” o “autodefensas”, acuñando a estos grupos en la misma categoría como “violentos”; aunque se observa que con la expresión “terroristas” siempre la hila con rasgos reconocidos de las Fuerzas Revolucionarias de Colombia (FARC).

La estructura del análisis realizado a este discurso sigue pautas similares al visto anteriormente, clasificando los veintiséis párrafos presentes en el texto y agrupándolos en temáticas similares, concluida la temática se hará el respectivo comentario acorde con lo



expresado por el expresidente, para amenizar la lectura se decidió enumerar los párrafos para poder así distinguir aquel grupo que pertenecen a los mismos puntos del discurso, los cuales son: Seguridad Democrática, terrorismo, narcotráfico y pobreza.

A continuación, el discurso completo del expresidente enumerado en párrafos

(1) "Quiero felicitarla a usted, Señora Presidenta, y desearle todos los éxitos en esta nueva Asamblea General.

(2) Hace cuatro años acudí por primera vez ante este foro del mundo a anunciar que Colombia empezaba una era de seguridad democrática. Explicaba por qué la seguridad es en nuestro tiempo un valor democrático sin el cual no prosperan las libertades y es también una fuente de recursos, en cuya ausencia no afluye la inversión y son esquivas las posibilidades para eliminar pobreza y construir igualdad.

(3) Hace cuatro años referí a ustedes por qué nuestro concepto de seguridad es democrático y, por ende, merecedor del apoyo y confianza de todos los pueblos y de las Naciones Unidas.

(4) Soy consciente que hoy no podría dirigirme a ustedes para proponer una teoría de seguridad democrática. La oportunidad de haber estado cuatro años en la Presidencia de mi País, me obliga a presentar los resultados de esta política. Colombia ha realizado en este periodo cuatro elecciones generales y un sinnúmero de elecciones locales. El Referendo, la elección de alcaldes y gobernadores de 2003, fueron eventos que pusieron a prueba nuestro significado democrático de seguridad. Este año, las elecciones en fecha separada de Congreso y Presidente de la República, altamente amenazadas por terroristas, resultaron, sin embargo, las más pacíficas en muchas décadas. Todas las opciones políticas disfrutaron de garantías efectivas, sin importar su grado de apoyo o de oposición al Gobierno.

(5) Colombia ha elegido, bajo la seguridad democrática, alcaldes, gobernadores y congresistas de todas las tendencias. La seguridad ha contenido al terrorismo para que se exprese la democracia.

(6) Aún nos falta mucho en seguridad y todavía no se vislumbra la paz definitiva, pero los avances son innegables. La protección efectiva de los colombianos se traduce en la caída del número de homicidios, secuestros, actos terroristas, crímenes y amenazas contra periodistas y líderes de organizaciones de trabajadores. La totalidad de gobernadores y alcaldes ejercen sus funciones en sus propias jurisdicciones, superando la pesadilla del destierro a que muchos fueron sometidos por acciones terroristas no contrarrestadas por el Estado.

(7) Para garantizar la sostenibilidad en el tiempo de la seguridad, se requiere que la ciudadanía la rodee con credibilidad. Nuestra tarea se orienta a construir credibilidad basada en eficacia y transparencia. En consecuencia, los derechos humanos son un imperativo de la seguridad. En los últimos años hemos crecido la Fuerza Pública en un 30 por ciento, las operaciones militares se han multiplicado por tres y simultáneamente las quejas contra la Fuerza Pública se han reducido en un 38 por ciento. Esto cobra más importancia al tratarse de un País con plena democracia interna y totalmente abierto a la supervisión y crítica internacional, como ha ocurrido a través de la presencia de la oficina permanente de la Alta Comisionada de Derechos Humanos.

(8) A pesar del camino que queda por recorrer, el logro más importante es la valoración positiva que los ciudadanos le asignan a la seguridad y la determinación colectiva para consolidarla.

(9) Para nosotros la violencia organizada, con móviles políticos ficticios, es terrorismo y la seguridad es camino de paz. Cuando hay una democracia de por medio, pluralista, vigorosa, garantista, la acción armada contra ella es puro terrorismo. Negarlo haría que no hubiese diferencia entre el combate armado a las dictaduras, que ameritó en otros países el

reconocimiento a grupos insurgentes y la agresión violenta padecida por nuestra democracia, agresión que es terrorismo.

(10) La desmovilización de más de 40 mil integrantes de agrupaciones violentas, como resultado de la seguridad democrática y los esfuerzos que el País adelanta para reinsertarlos a la vida Constitucional, acreditan plenamente que para nosotros la seguridad es camino de paz y reconciliación.

(11) Hablar de 40 mil desmovilizados es fácil, sumarlos es muy difícil, lograr que se desmovilicen es aún más difícil y reinsertarlos es obra monumental. En medio de comprensible controversia hemos avanzado en el desmonte de poderes irregulares. Las autodefensas ilegales, que hasta hace dos años, conjuntamente con la guerrilla, parecían poderes superiores al Estado, hoy, en su inmensa mayoría están desmovilizados y un alto porcentaje de los jefes están recluidos a órdenes de la justicia. Son resultados más elocuentes que la retórica.

(12) Debo anotar que en la guerrilla ha sido superior el número de desmovilizados que los dados de baja por las Fuerzas institucionales.

(13) Vengo hoy a Naciones Unidas a pedir apoyo resuelto a nuestra política de seguridad y al programa de reinserción. La violencia colombiana ha tenido mucha publicidad internacional, crítica constante al Estado y poca ayuda para superarla. Es tiempo para que la comunidad internacional emplace, de manera perentoria, a los grupos violentos a hacer la paz sin más dilaciones. El Gobierno es tan firme para implementar la seguridad, como riguroso para respetar las reglas democráticas, y, abierto y generoso para buscar la paz. Una muestra sincera de voluntad de paz no tropezará con obstáculos gubernamentales para llegar a la reconciliación definitiva.

(14) La comunidad internacional debe apoyar, de manera más decidida, nuestra política de seguridad. De este modo se acelerarán resultados de superación de violencia y búsqueda de paz.

(15) Las drogas ilícitas como fuente de financiación de los grupos violentos, son uno de los aspectos que marca la diferencia con antiguas guerrillas de otros países latinoamericanos. Esa financiación criminal, sin fondo y autónoma, es el principal obstáculo para la paz.

(16) En la lucha contra las drogas ilícitas, expreso con angustia que los progresos son pequeños si se comparan con el sacrificio del pueblo colombiano y la voluntad del Gobierno para erradicarlas.

(17) Los esfuerzos en número de ciudadanos extraditados, confiscación de riqueza ilegítima, extensiones fumigadas, son enormes, pero los resultados no son proporcionales. Por segundo año consecutivo contamos con un programa de erradicación manual masiva, que completará 70 mil hectáreas eliminadas de coca.

(18) La producción y el consumo requieren un compromiso global, que trascienda las declaraciones formales, para aplicar de manera creciente programas que reflejen acciones de responsabilidad compartida.

(19) Hay exitosos proyectos de desarrollo alternativo. Hace pocas semanas Naciones Unidas evaluó muy positivamente el programa Familias Guardabosques, que cobija a 43 mil familias campesinas, que han sustituido la droga por el cuidado del bosque y la siembra de cultivos alternativos. Algunos, como en la Sierra Nevada de Santa Marta, ya ofrecen servicios de turismo ecológico. Según la Agencia de Naciones Unidas Contra el Delito, la droga ha sido eliminada en un 80 por ciento dentro del área de las familias guardabosques, área que abarca dos millones de

hectáreas. Han sido recuperadas más de 136 mil hectáreas de bosque tropical. Gracias a los pagos que realiza el Gobierno, estas familias ya han adquirido más de 30 mil hectáreas de tierra productiva. Sin embargo, para cuidar un alto porcentaje de la selva colombiana, tropical y amazónica, necesitamos llegar a 120 mil familias, lo cual se constituye en un gran reto presupuestal que demanda apoyo internacional más general y decidido.

(20) El programa frena la tala del bosque tropical y de la selva amazónica, que por efecto de la droga han sufrido en nuestro País la destrucción de cerca de dos millones de hectáreas.

(21) Pregunto al mundo: ¿por qué no hay un compromiso mayor, menos retórico y más eficaz, para que Colombia, que tiene absoluta voluntad para lograrlo, supere definitivamente este flagelo de las drogas ilícitas?

(22) Los colombianos no queremos quedarnos en esfuerzos y sacrificios, requerimos resultados. Estamos dispuestos a revisar nuestra estrategia, a mejorarla, pero necesitamos que el mundo entero se involucre con nosotros. Pido a Naciones Unidas esfuerzos adicionales que nos ayuden a encontrar senderos de eficacia.

(23) Reiteramos ante Naciones Unidas nuestro comprometido entusiasmo para honrar las Metas Sociales del Milenio. Cohesión social, superación de pobreza y construcción de equidad, son aspiraciones esenciales de nuestra democracia. En 2002, la pobreza alcanzaba casi el 60 por ciento de la población; en 2005, había bajado al 49 por ciento. Haremos lo posible para que en 2010 no supere el 35 por ciento y alcanzar la meta de 15 por ciento para el 2019, Segundo Centenario de la Independencia de nuestro País. Por fortuna el coeficiente Gini empieza a mostrar una tendencia de corrección en la distribución del ingreso.

(24) Nuestras metas son ambiciosas para lograr en el cuatrienio que inicia, plenas coberturas en

educación básica y salud, avances significativos en saneamiento básico y microcrédito para cinco millones de familias.

(25) Queremos una democracia moderna con seguridad, libertades, cohesión social, transparencia e instituciones independientes.

(26) Esto es nuestro sueño, el objetivo de nuestra lucha: una Nación sin exclusiones y sin odio de clases, con armonía, rectitud y prosperidad. Una Nación en permanente debate democrático, con fraternidad, sin antagonismos insuperables. Una Nación integrada al multilateralismo, agradecida de los esfuerzos de Naciones Unidas, receptiva a sugerencias de la comunidad internacional y dispuesta a compartir sus experiencias y a mejorar sus resultados. Muchas gracias.

De igual manera que lo observado en el discurso anterior, el entonces presidente de la república Álvaro Uribe Vélez antecede su discurso con un acto de cordialidad felicitando a la presidenta electo en dicho año (2006) Jequesa Haya Rashed Al Khalifa. Se intuye que dicha felicitación sólo fue para generar algo de empatía con dicha persona y la asamblea general, ya que de inmediato –como es muy habitual en su comportamiento-, comienza recordando al auditorio el anterior encuentro empezando su primer periodo presidencial (2002). Nuevamente apela a la “confianza inversionista” como principal recurso de desarrollo para Colombia, y expone su política de Seguridad Democrática como solución al conflicto armado interno colombiano.

Uribe Vélez a partir de este párrafo (3) deja en claro los dos términos que utilizará como pilares principales para la tesis de su discurso: Seguridad y Democracia; pues la estructura de este discurso redondea constantemente estos conceptos, a pesar de que estos no tengan bases

teóricas que lo respalden<sup>7</sup>. Consecutivamente en el párrafo (4) trata de convencer al auditorio alardeando de la experiencia obtenida y logros realizados en los primeros cuatro años de su mandato. A partir de este punto (4) se nota el contenido agresivo y pasional de su discurso, ya que utiliza el adjetivo terrorista para referirse, en este caso, aquellos que querían sabotear sus objetivos (Referendo del 2003 y Elecciones Atípicas)<sup>8</sup>, además cabe resaltar que en esta misma palabra abarca a todos aquellos grupos al margen de la ley.

Tomando en cuenta la composición del párrafo (5) es curioso el uso de la poética de Uribe Vélez, pues se refiere a Colombia como una nación casi utópica posterior a su primer mandato bajo la política de Seguridad Democrática, la cual es mencionada como término y de manera individual. Sin embargo, en el siguiente párrafo (6) decae su argumento, debido a que admite cierta falencia en seguridad, a pesar de que lo haga en una notable actitud de falsa modestia; pues se contradice al exponer los “avances” obtenidos en su primer periodo, los cuales no vienen acompañados de datos estadísticos que refuercen su tesis.

El entonces presidente en los párrafos (7) y (8) utiliza un lenguaje inclusivo y populista hacia el pueblo colombiano, quien finalmente según Uribe Vélez afirma que son los que validan su política de Seguridad Democrática, pues ellos son los que directamente se ven beneficiados u afectados de esto; esta inclusión se nota mucho más en el párrafo (8), ya que le da importancia a la valoración de los ciudadanos. Por otro lado, y contrario a la falacia cometida anteriormente; menciona datos estadísticos de los avances obtenidos con la Fuerza Pública de Colombia,

---

<sup>7</sup> Álvaro Uribe Vélez en su propia página web admite que la seguridad democrática no ha tenido bases teóricas, sólo se ha fundamentado en la defensa contra el “terrorismo”; en este mismo artículo menciona como la su política de Seguridad Democrática ha sido tachada de “derechista, militarista, fascista; [desestimada] y [descalificada]” (Uribe, 2014)

<sup>8</sup> El 2004 en Colombia fue un año atípico para el país, ya que se convocó a los ciudadanos a más de cien elecciones realizadas a lo largo de ese año; debido al referendo de 2003 (El Tiempo, 2002) del expresidente Álvaro Uribe Vélez donde se trató puntos como destitución de alcaldes y gobernadores que no cumplieren con su cargo, además de suprimir contralorías y personerías para relevar las funciones administrativas a La Procuraduría General de la Nación y la Defensoría del Pueblo; entre otras (El Tiempo, 2004).

resaltando que este cambio se ha dado gracias a la intervención adecuada de los militares colombianos, debido a que esta está siendo supervisada por entidades internacionales.

Aunque no haya mencionado de forma explícita a las guerrillas colombianas, Uribe Vélez en este párrafo (9) deja en claro que se refiere a ellos como una amenaza latente a la cual se debe combatir, y según lo previsto en la dureza de sus palabras, exterminar a cualquier costo, debido a que en países latinoamericanos los grupos revolucionarios tomaron el control de aquellas naciones; así que basándose en este fragmento (9), el entonces presidente de la República de Colombia, combatía contra los grupos guerrilleros no sólo por sus actos delincuenciales, también por las probabilidades de que estas llegaran al poder.

Los párrafos (10), (11) y (12) tienen en común que hablan de la misma temática: la desmovilización. Como se ha podido observar en anteriores partes de este discurso, la postura de Seguridad Democrática que toma Uribe Vélez ante los grupos “terroristas” –en especial guerrilleros que son en estos donde él hace mayor énfasis- es radicalmente violenta y conflictiva; a modo de contraste pacífico, menciona la desmovilización como estrategia no violenta que se incluye dentro de la política SD. Se resalta en especial el uso de expresiones como “vida constitucional” en referencia a la reinserción miembros de agrupaciones violentas (curioso que utilice este término y no el de “terroristas”, ya que también se incluyen paramilitares); se menciona por primera vez “guerrilleros” y “paramilitares”; además se habla de la dificultad que fue este proceso, no sólo por lograr convencer a dichas personas para que abandonaran dichos grupos, sino por las múltiples capturas de cabecillas, en especial de las autodefensas y cómo todo este resultado significa más que cualquier política escrita.

En el párrafo (13) Uribe Vélez encara a la Asamblea de las Naciones Unidas reprochando la negligencia de esta entidad ante la notable problemática del conflicto armado en Colombia,



además culpa a dicha despreocupación como la causante de la mala imagen de esta nación en el exterior. Junto con el párrafo (14) da la sensación de que el entonces presidente de la república usa un silogismo disyuntivo, pues propone a la comunidad internacional ser partícipe de un proceso de paz, o continúa con el conflicto armado en contra de los grupos “terroristas”

Las drogas ilícitas han sido uno de los principales métodos de financiación que han tenido los grupos al margen de la ley; era de esperarse que Uribe Vélez también tratara dicha problemática profundamente (párrafos del 17 al 21 para ser exactos); en este caso, desde los daños colaterales ocasionados tanto por los grupos al margen de la ley, como por el mismo Estado, así que propone una serie de soluciones que podrían reestablecer la utilidad a dichas hectáreas fumigadas, a través de familias víctimas del conflicto armado que podrían habitar dichas tierras, generando así hogar para campesinos y generando ganancia para el país por medio de los turistas que visiten dichos sitios; para ello él enfatiza en la ayuda requerida para que esto funcione, ligándose a la reclamación anterior de la mala imagen en el exterior.

De nuevo en el párrafo (22) Uribe Vélez utiliza lenguaje inclusivo y populista para implorar ayuda a la Naciones Unidas en nombre de todos los colombianos, tal vez para que sus políticas fuesen aceptadas en este país o probablemente para que recibiese la aprobación internacional que requiere para que su política SD no se perciba como una estrategia meramente violenta.

Otra problemática latente en la República de Colombia es la pobreza, así que Uribe Vélez utiliza la disminución de la tasa de pobreza en este país como argumento para convencer al auditorio de las Naciones Unidas, probablemente para darles seguridad en dicha inversión que el entonces presidente de Colombia pidió a lo largo de su discurso, pues dicha disminución de pobreza sucedió en su primer mandato; no obstante, no se refiere al mínimo de ingreso que tiene

un colombiano común.

Finalmente Uribe Vélez concluye su discurso manteniendo su postura populista e inclusiva generalizando su voz y pensamiento como si fuese el sueño de todo colombiano, es curioso que mencione el sueño utópico de una nación perfecta en todo aspecto que debe proveer el Estado, teniendo en cuenta que él ha sido uno de los principales impulsores de la privatización de las entidades públicas<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> En 1993 en la presidencia de Cesar Gaviria, Álvaro Uribe Vélez vociferó la Ley 100, mejor conocida como Sistema General de Seguridad Social en Salud; a la cual se le atribuye la creación de las Entidades Promotoras de Salud (EPS) e Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud (IPS), estas mediadoras entre paciente y médico se dedicarían a recibir y administrar los fondos suministrados por el Estado para velar por la salud integral y universal que todo colombiano tiene derecho, pero contrario a esto, dichas instituciones han sido controversiales desde su creación por innumerables casos de corrupción y negligencia hacia los ciudadanos; como expresa el docente Floro Hermes Gómez: “los agentes que no saben o ignoran que la privatización de un sistema de salud equivale a pagar ‘más por morir más y más temprano” (Redacción Cali, 2014).

## Análisis del logo y eslogan de la campaña presidencial de Álvaro Uribe Vélez en 2002



1 Extraída de: Digital Archive of Latin American and Caribbean Ephemera; Princeton University Library

“Mano firme, corazón grande” fue el eslogan que eligió Álvaro Uribe Vélez para su campaña presidencial del año 2002, el logo de la misma contiene su imagen, la bandera de Colombia, una fotografía suya y la mano derecha llevada al corazón mientras que de fondo tiene un color azul.

El eslogan de la campaña Uribe presidente, está directamente relacionado con los dos discursos analizados de Uribe Vélez en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2002 y 2006. La seguridad de la mano firme y los ideales que describe del pueblo colombiano, son coherentes entre sí y están soportados por un cuidadoso uso de símbolos del imaginario colectivo colombiano y la psicología del color para el momento histórico en el que se realizó la campaña.

### **Mano firme.**

La relación entre los discursos analizados en el presente trabajo y el eslogan de la campaña Uribe Presidente de 2002, están estrictamente relacionados. En el párrafo 11 y 12 del discurso de Uribe Vélez en la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2002, el

expresidente muestra su “mano firme” cuando dice:

Como comandante civil de las Fuerzas Armadas estoy comprometido con la observancia rigurosa de los derechos humanos. Sin éstos puede haber apaciguamiento, pero nunca habrá reconciliación. Nuestras medidas de emergencia no suprimen derechos humanos, pero exigen observar reglas, por ejemplo, en la movilización de los ciudadanos, para evitar que en nombre de la libre locomoción se continúe transportando explosivos para asesinar a la gente.

Respetamos la controversia. La política de seguridad que se implementa, no es para acallar la crítica sino para enfrentar la violencia. Esa política no tiene reversa.

La autoridad como presidente es notoria en estas declaraciones, sobre todo cuando menciona que “esa política no tiene reversa” cerrando así la posibilidad de debate, ejerciendo así la mano firme.

En el mismo discurso, pero esta vez en el párrafo 14, Uribe Vélez muestra firmeza cuando menciona que se debe fortalecer la Fuerza Pública, y en el 20 utiliza de nuevo una frase fuerte cuando menciona que “tenemos la determinación de eliminarla” cuando se refería a la droga. Por otra parte en el párrafo 9 del discurso del expresidente en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2006, menciona que “Para nosotros la violencia organizada, con móviles políticos ficticios, es terrorismo y la seguridad es camino de paz.” Dejando claro que es firme su accionar en contra de lo que él califica como terrorismo y siguiendo con la misma línea de 2002 pero ya en el 2006.

### **Corazón grande**

Las dos declaraciones del eslogan de la campaña Uribe presidente de 2002 parecen un contraste, mientras que ya se observó las declaraciones afines a la primera parte del eslogan

escogiendo algunos apartes de los discursos analizados, también se pueden evidenciar conexiones con la segunda parte del eslogan, en este caso en el párrafo 9 y 10 del primer discurso analizado, se nota una inclusión de los sectores más afectados por la violencia en Colombia, se observa un “corazón grande” cuando menciona que “La seguridad es para (...) los campesinos, profesores, sindicalistas, periodistas, [Etc.]” y en el párrafo 24 del mismo discurso, después de compadecerse del sacrificio de unos integrantes de las fuerzas militares, Uribe Vélez induce a que esos sacrificios no pueden ser en vano.

Otras conexiones entre corazón grande y los discursos se pueden observar en el párrafo 26 del segundo discurso analizado cuando el expresidente menciona:

“el objetivo de nuestra lucha: una Nación sin exclusiones y sin odio de clases, con armonía, rectitud y prosperidad. Una Nación en permanente debate democrático, con fraternidad, sin antagonismos insuperables. Una Nación integrada al multilateralismo, agradecida de los esfuerzos de Naciones Unidas, receptiva a sugerencias de la comunidad internacional y dispuesta a compartir sus experiencias y a mejorar sus resultados.”

Demostrando así sus intenciones “buenas” o “agradables” que apelan a la segunda frase de su eslogan. Sin embargo, no solo hay conexión entre los discursos y el eslogan, también hay relación entre los colores y símbolos utilizados en el logo que resaltan directamente con su habilidad retórica.

### **Los colores**

Los colores de un logo de una campaña presidencial, son parte fundamental de la misma, ya que los colores también comunican y pueden producir sensaciones en el público objetivo de las campañas o publicidades. En este caso, la campaña de Uribe Vélez utilizó los colores

amarillo, azul y rojo y blanco. Según la psicología del color “Dentro de la publicidad el color es un factor muy valioso y determinante en cualquier medio publicitario, ya que éste sirve para añadir vida a los mensajes aumentando su poder de atracción, interés y relieve” (Marquez & Bernal, 1997, p. 181).

Es decir que los colores usados en la campaña Uribe presidente de 2002 también son analizables, como lo fueron los dos discursos de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2002 y 2006 y el eslogan de la misma campaña.

### **Azul**

El color azul en la política colombiana a estado históricamente relacionado con el partido conservador, este no es un dato menor si se tiene en cuenta que Uribe Vélez fue integrante del partido liberal –contrincante del conservador-, además una de las relaciones entre los colores y las banderas desunidas del logo que simbolizan a Colombia son un símbolo de multipartidismo, en este orden de ideas, lo que quiere comunicar Uribe Vélez es que no está ligado a ningún partido político en particular.

El color azul “se asocia con la confianza, la inteligencia, la paz, el descanso, la nobleza, la languidez, la seguridad (...)” (Marquez & Bernal, 1997, p. 185), estas asociaciones son complementarias al eslogan y discursos analizados, la seguridad y la mano firme, la paz y el corazón grande por citar algunos. Además “al mezclarlo “[al azul] con el blanco se convierte en celeste y nos simboliza la fe y el sacrificio” el mismo sacrificio que se asocia al patriotismo que Uribe Vélez representa con su mano derecha en el corazón en el logo.

### **Rojo**

El color rojo es muy particular porque puede significar varias cosas, es por esto que para entender el rol de este color, debe tenerse en cuenta el contexto en el que se utiliza porque “en

este se incluyen el peligro, la pasión, la ira, el fuego, el sexo y la sangre.” (Marquez & Bernal, 1997, p. 184). La pasión tiene una conexión con el patriotismo y en el caso de Uribe Vélez con la mano firme, de hecho pudiese también estar conectado con lo religioso, en este caso la figura del expresidente es similar al conocidísimo cuadro del corazón de Jesús, éste tiene un significado muy importante para el pueblo colombiano, de hecho hay un refrán que dice “este es el país del sagrado corazón” refiriéndose a Colombia.

Como en el caso del azul, el rojo tiene una connotación importante en la política colombiana, históricamente es el utilizado por el Partido liberal en donde Uribe militó y como ya se dijo anteriormente hay un significado de multipartidismo en el logo de la campaña.

### **Blanco**

“El blanco no se considera color ya que es un acromático positivo; éste es la suma de todos los colores luz. Simboliza inocencia, castidad y pureza. También se asocia con el reposo, la limpieza y la virtud” (Marquez & Bernal, 1997, p. 186); aunque no es un color, tiene un papel importante en el logo de la campaña debido a lo que simboliza, pureza o inocencia que sumado a corazón grande comunican lo que los discursos analizados, un anhelo de paz y reposo de la violencia, traducido en seguridad, en la seguridad democrática que Uribe Vélez propuso y defendió en los discursos analizados.

Se puede evidenciar entonces que el eslogan, el logo y el contenido de este último, está totalmente conectado con los discursos analizados, es decir, poseen una línea conceptual que comunica las mismas ideas de diferentes formas, texto e imagen con símbolos que están en el imaginario colectivo del pueblo colombiano.

## CONCLUSIONES

El análisis crítico del discurso (ACD) a los dos discursos utilizados por el expresidente Álvaro Uribe Vélez en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2002 y 2006 respectivamente, además del análisis semiótico a la campaña Uribe Presidente de 2002 contestaron la pregunta problematizadora de este trabajo, es decir, identificar las principales características del discurso de Seguridad Democrática del exmandatario entre los años 2002 y 2010, estas características son:

- El discurso de Seguridad Democrática del expresidente Uribe Vélez es emocional, es decir, el exmandatario hace un uso del lenguaje y de los sucesos que cita en sus discursos que tienen una alta carga emocional y usa esta carga para darle más peso a sus argumentos o ideas.
- Es demagógico porque cuando menciona al pueblo colombiano o a Colombia usa calificativos positivos y nunca negativos, usa términos para victimizar al pueblo al pueblo en general, pero no para culparlo de algo, es decir, resalta permanentemente a los colombianos y no muestra sustento para hacerlo.
- Es falaz porque usa constantemente falacias argumentativas sin argumentos sustentados bajo la lógica y generalmente estos argumentos son el centro de sus intervenciones, es decir, son la columna vertebral de sus discursos.
- Es exagerado o hiperbólico porque se vale mucho de la hipérbole en sus intervenciones, pero esta no está acompañada de sustentos claros y lógicos que permitan concluir lo que el exmandatario exagera, es decir, es desproporcionado.



Por otra parte el impacto social generado por el discurso de Uribe Vélez se evidenció en la popularidad del exmandatario con las cifras más altas de los últimos tiempos, además de la polarización política que se formó en Colombia en torno a la figura del expresidente. Es tan alto el impacto que aún en el año 2017 el Discurso de Seguridad Democrática sigue en la esfera pública por lo que refleja que no es solo un fenómeno político de 2002 a 2010 sino que trascendió y esto marca la importancia de analizar su discurso y dejar este trabajo a la comunidad en general y por supuesto a la académica.

El ACD de Seguridad Democrática y análisis del eslogan y logo de la campaña Uribe Presidente de 2002 evidenciaron una profunda relación entre los dos, es decir, la intención comunicativa de estas dos herramientas usadas por Uribe Vélez fue la misma: aprovechar el clima de inseguridad en el Colombia comenzando el siglo XXI y persuadir con un mensaje basado en la confianza y la seguridad, usando colores, símbolos y términos relacionados en el discurso, el eslogan y el logo para combatir la inseguridad y crear un clima de confianza en los colombianos.

El eslogan y el logo estuvieron caracterizados por:

- El uso de símbolos que estuvieran en el imaginario colectivo de los colombianos como la bandera o el corazón de Jesús.
- El uso de colores que afirmaran el mensaje de su discurso, como el azul, el rojo y el blanco.
- El uso de una frase contundente –en el caso del eslogan- que transmitiera la idea figurante de su discurso.

Teniendo en cuenta el principal objetivo del Análisis Crítico del Discurso se evidenció que Uribe Vélez se valió de sus discursos para seguir en el poder y así cumplir un papel

preponderante en la política Colombiana, aprovechándose de su popularidad y estrategias discursivas ya caracterizadas, como las falacias o la exageración.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albadejo, T. (1999). *El texto político de escritura periodística: la configuración retórica de su comunicación*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Alvares, A., & Chumaceiro, I. (6 de Mayo de 2009). *Universidad Nacional de Colombia*.  
Obtenido de Universidad Nacional de Colombia:  
[http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/23758/36057#\\*](http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/23758/36057#*)
- Aristóteles. (1999). *La Retórica*. Madrid: Gredos.
- Carrillo, C. (2010). *titulado Análisis del discurso de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006) bajo una lógica neopopulista*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Damborenea, R. G. (2000). *Uso de Razón*. Obtenido de Uso de Razón:  
[http://bienvenida.unam.mx/Libros\\_digitales/Mat\\_educativo/logica/diccionario%20de%20falacias.pdf](http://bienvenida.unam.mx/Libros_digitales/Mat_educativo/logica/diccionario%20de%20falacias.pdf)
- Departamento Nacional de Planeación. (2003). *Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Dijk, T. A. (1994). Análisis Crítico del Discurso. *Discurso, Poder y Cognición Social* (págs. 4-5). Escuela de Ciencia del Lenguaje y Literaturas.
- Eco, U. (1986). *La Estructura Ausente*. Barcelona: Lumen.
- El Espectador. (1 de Noviembre de 2008). Directiva ministerial 029 de 2005. *El Espectador*.
- Fair, H. (2016). Análisis político del discurso de Ernesto Laclau: Una propuesta para la investigación social transdisciplinaria. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, 199-226.
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. *Departamento de Language and Linguistics*, 170-185.
- Garza, B. (1999). *Significado*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, J., & García, M. (9 de Marzo de 2017). *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*.  
Obtenido de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:  
[http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/retorica/include/p\\_autores95c4.html](http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/retorica/include/p_autores95c4.html)
- Hinks, D. A. (1940). *The Classical Quarterly*. Cambridge : Cambridge University Press.
- Marquez, A., & Bernal, R. (1997). *Psicología de la publicidad*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Medellín, M., & Laverde, J. (6 de Agosto de 2016). Diez crímenes aberrantes del Ejército. *El Espectador*.

- Murphy, J. J. (1989). *Sinopsis histórica de la retórica clásica*. Madrid: Gredos S.A.
- Ogden, C., & Richards, I. (1923). *The Meaning of Meaning*. Nueva York: London: Harcourt & Brace.
- Paglialunga, E. (2001). *Manual de Teoría Clásica Literaria*. Merida: Producciones Karol C.A.
- Peña, P., & Ortiz, M. (2011). El eslogan político español en la campaña de elecciones generales de 2008. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 549-568.
- Perelman, C. (1997). *El imperio retórico*. Santafé de Bogotá: Norma S.A.
- Presidencia de la República. (2003). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Bogotá: Ministerio de Defensa Nacional.
- Rasmussen, D. (1996). *The Handbook of Critical Theory*. Blackwell: Oxford.
- Redacción Cali. (8 de Marzo de 2014). Ley 100, diseño institucional que condujo a la hecatombe de la salud. *El Tiempo*.
- Retóricas. (10 de Febrero de 2015). *Retóricas*. Obtenido de Retóricas: <http://www.retoricas.com/2009/06/10-ejemplos-de-antitesis.html>
- Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Trotta.
- Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Saussure, F. d. (1945). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losana S.A.
- Sanz, E., Ruiz, M., & Albaladejo, T. (2012). *Retórica y política. Los discursos de la construcción de la sociedad*. La Rioja: Ediciones Instituto de Estudios Riojanos.
- Stecher, A. (2009). *El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina*. Santiago: Universidad Diego Portales.
- Uribe, Á. (2014). *Álvaro Uribe Vélez*. Obtenido de Álvaro Uribe Vélez: <http://www.alvarouribevelez.com.co/es/content/seguridad-democratica>
- van Dijk, T. (1999). *El Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Anthropos.